

CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Calle de Muntaner, 22, bajos

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

— PRINCIPALES COLABORADORES —

R. Rucabado.—Carlos Jordá.—J. M. López Picó.—F. de Sagarra.—Eladio Homs.—J. Martí y Sabat.—J. Farrán y Mayoral.—Manuel Reventós.—Emilio Vallés.—J. Garriga Masó.—Ernesto Homs.—María C. Torner.—Eugenio d'Ors.—J. Torres García.—D. Martínez Ferrando.—Bernabé Martí y Bofarull.—J. Bosacoma y Pou.—Luis Jover Nunell.—J. Bassols.—E. Creuher.—L. Figueras Dotti.

SUSCRIPCIÓN

España 3 pesetas trimestre
Europa 3 francos
Número suelto 25 céntimos

— PAGO ANTICIPADO —

Año VI

Barcelona 14 de Septiembre de 1912

LA BIBLIOTECA DEL AYUNTAMIENTO DE BARCELONA

Núm. 258

SUMARIO

Para la dignificación de las letras catalanas, por J. M. LÓPEZ PICÓ.
El Curso de Expansión comercial en Amberes.—III Las industrias metalúrgicas, por R. RUCABADO.

Educación moral

Los postulados de la Educación moral, por S. J. WADER.*

La responsabilidad de la Prensa, por LUIS DE ZULUETA.*

Notas bibliográficas

La poesía de J. M. López Picó, por JOSEPH SEBASTIÀ PONS.* (de la «Revue Catalana» de Perpignan).

Los comerciantes del siglo XX, por JULIO BASSOLS.

Economía nacional

La nacionalización de los ferrocarriles, por A. MONFORT Y COSTA.*

Pedagogía

Nuestras escuelas modernas. — **Mont d'Or.—Nuevo Mont d'Or.—Vallparadis**, por R.

La Semana

NOTA DE ACTUALIDAD.— **El conflicto ferroviario**, por R.

DE ABTE.— **Museum**.

La Prensa catalana

Cataluña y Marruecos, por LUIS DURÁN Y VENTOSA.*

Obra nueva

Se ha publicado el cuarto cuaderno de las **Conferencias de Economía** del profesor don Guillermo Graell; conferencias 7.ª y 8.ª sobre

La Motivación

78 páginas de 15x24 cm.—1 Peseta

Queda con este cuaderno concluido el primer tomo de la obra.

Puede obtenerse por mediación de esta administración.

El mejor Café es el torrefacto de **La Esrella**—Carmen, 1, (frente Belén).

Para la dignificación de las letras catalanas

Traducimos del catalán el siguiente artículo, al cual acompañamos unos comentarios que bien podrían comprenderse bajo el epígrafe: POR LA DIGNIDAD DE NUESTRA LENGUA Y POR EL RESPETO DEBIDO A LOS JUEGOS FLORALES

Nota del día

Fastidiosa tarea es, durante el verano, leer los Carteles de Certámenes que se celebran en Cataluña, que, *se fan y desfán*, como Maragall decía en su canto a la Sardana. Parece imposible como el sentido de la realidad no se ha impuesto a nuestra gente, y que si tiempo atrás, podía *tolerarse* que a más de los clásicos y tradicionales Juegos Florales de Barcelona, se organizase uno que otro Certamen en poblaciones de menor cuantía, hoy ya ello constituye una plaga, que, como la de la langosta, precisa combatir. El que en dos ó tres meses haya otras tantas docenas de Juegos Florales, con sus obligadas reinas y Cortes de amor, con un sin fin de premios, objetos de arte casi todos, ofrecidos de mal talante por unos cuantos señores, es cosa tan grotesca, que casi raya en las fronteras de lo trágico. Es el *mildiu*, la clorosis de la literatura catalana, y en lugar de constituir una prueba de cultura, es la mayoría de las veces manzana de discordia, como sucedió no ha mucho en Olot, donde una reunión de amigos nuestros, el año pasado, a causa del Certamen literario, se tiraron, como vulgarmente se dice, los trastos por la cabeza.

Si un día, algún desocupado se propusiera hacer un estudio y hacer una información, no pública, sino secreta y confidencial, sobre el modo y forma como se organizan estos Juegos Florales, sería tan poco edificante, que arrastraría por los suelos la proverbial seriedad y buen sentido de los catalanes. Los chanchullos electorales nada representan al lado de los que pseudo-literariamente, se perpetran con ocasión de un Certamen, y si así como de ellos solo se publica más que el discurso presidencial y lo demás *tantum durat quantum sonat*, se obligase a los mangoneadores a publicarlo todo, quedaríamos avergonzados al ver la pobreza literaria y

raquitismo poético de tantas composiciones premiadas porque nadie se entera y.... *passa'l bou per bestia grossa*.

(De *Gazeta Montanyesa*).

Esta nota no la escribió ninguno de los jóvenes a quienes se acusa de indiferentes ó traidores a la patria, de pedantes afrancesados ó modernistas... solo porque se permiten pensar, tomándose *en serio* el estudio de todos los aspectos de la vitalidad catalana partiendo de la especialización.

Esta nota vió la luz en la *Gazeta Montanyesa* de Vich, periódico rural de los más serios y tradicionales, *muy antiguo régimen*, al que son de agradecer innumerables campañas catalanistas generosas y vibrantes y en el que se ha mantenido constantemente la significación literaria de la escuela primitiva, centro y gloria del llamado ruralismo, sin la menor concesión a las tendencias nuevas bien que con el mayor respeto y la más grave serenidad callada ¿Será una nueva é insospechada señal de los tiempos la *Nota del día* que acabamos de traducir?

No lo sabemos. Pero si queremos hacer constar que parece una pública confesión con dolor y propósito de la enmienda.

Tómenla en cuenta los del *ultimo requeté* y demás exaltados y vean como sus mismos padres son más dóciles a la evolución y más diligentes en rectificar los propios errores.

Porque esta nota, cuyo autor adivinamos en el estilo altanero y nervioso francote y doctoral a la vez, es una solemne rectificación.

Hace ya mucho tiempo que se hacía urgente una firme voz de alerta que detuviese el frenesí de los Juegos Florales veraniegos combinados como para un verdadero *raid* de poetas.

Cuando fueron los jóvenes quienes dieron aquella voz, nadie les hizo caso, ó si alguien se fijó fué para señalarles como disolventes que ponían en peligro la honorabilidad de una institución sacrosanta.

Nunca se dijo que debían desaparecer los *Juegos Florales*.

Se habló sí, de transformaciones. Las instituciones envaradas, incapaces de amoldarse á la realidad de cada momento, llevan en sí el germen de la muerte.

Precisamente los que piden una revisión actualizadora de los Juegos Florales, son los que creen en su vitalidad. Pretenden que los fundadores deben monopolizarlos todavía, es fosilizarlos.

Cuando se advirtió por primera vez la *inflexibilidad* suicida de los Juegos Florales de Barcelona, surgieron por reacción los foráneos con un simpático aire de rebeldía juvenil renovadora que logró darles vida algún tiempo.

Lo mejor de la juventud proscrita de los Juegos Florales de Barcelona, pudo expansionarse en los Juegos Florales casi diríamos disidentes, que se organizaron con profusión y con muy *buená fe*.

Entonces fué cuando se aprovecharon los Certámenes rurales para el mismo fin que habían alcanzado los de la capital. Cada presidencia fué una cátedra de política catalanista; cada fiesta un acto de propaganda patriótica; cada poeta un apóstol.

Cambiaron después las costumbres políticas. La Solidaridad Catalana educó nuestras multitudes preparando el camino á una acción gubernamental, eficaz, después de una protesta sentimental.

Lo que quiere decir que se especializó la política reduciéndose á sus verdaderos términos.

Reducción sin disminuciones, por cuanto aumentó con ella la significación directora de nuestros hombres públicos y adquirieron estado legal nuestras aspiraciones nacionales.

Paralelamente, en pocos años la literatura, gracias al impulso libertador de Maragall se independizó de la política y devino *técnica*.

De tal equilibrio restablecido resultó naturalmente una selección. Todos aquellos que al abrigo de la política actuaban de literatos, quedaron fuera de combate. Lo mismo sucedió á cuantos se nutrían de un ideal político puramente contemplativo, arqueológico y sentimental.

Ambos núcleos son los descontentos de hoy, profesionales de la gritería sensiblera y vacía ó auto-supuestas víctimas de una fingida incompreensión.

Salvo algunos certámenes tan arraigados como el de Barcelona, los demás reciben su contingente de aquellos núcleos de fracasados ó inadaptados.

De ahí su inutilidad. Los mismos Juegos Florales de la capital, que han alcanzado ya la fiesta gloriosa de su cincuentenario corren serios peligros si no se procura cuanto antes una nueva restauración á base de incorporarles el contenido de la joven mentalidad catalana. No se olvide que ó serán los herederos de cada generación ó dejarán de existir aunque un juego de comparsería les aguante algunos años. Tradición no es estacionamiento, sino progreso, ha repetido recientemente el sabio prelado Vich Dr. Torres y Bages.

No se pretenda pues, oponerse á un progreso evidente de nuestra producción poética y de nuestras costumbres literarias.

La más perjudicada de tanta abundancia floral es la lengua catalana.

El mismo pié forzado de los temas propuestos lo está pregonando. Muchas veces hasta el más ridículo desprecio, como en los Juegos Florales de Agramunt. Con más el campo abierto que se deja á todas las vulgaridades fáciles confundiendo en infimos anulamientos de jerarquías toda suerte de escritores y dificultando en el público el hábito de saber distinguir.

Nos quejamos de que en Cataluña se lea poco y contribuimos á la distracción colectiva con nuestra complicidad activa ó á lo menos con nuestro silencio.

A la falta de autoridades que formen y encaucen el gusto del público sumamos la algarabía de tantos certámenes que lo corrompen.

Todos los lugares comunes de la incultura se han refugiado en la literatura veraniega de los Juegos Forales en competencia.

Competencia peor que de tendero: No vayan señores poetas á la tienda de al lado. Allí se pagan 25 pesetas por un soneto; aquí se dan 75 pesetas por una oda al trabajo ó 100 pesetas por un drama en cinco actos con apoteosis...

Años atrás, se ejercitaba el noble estímulo de los poetas en los Juegos Florales. Todas las intrigas y corruptelas quedaban ofuscadas por el esfuerzo de la emulación. El mismo público participaba del entusiasmo espectador y colaboraba en la trascendencia de la fiesta. La literatura no tenía entonces *situación* definitiva. Por esto, todos eran llamados á su cultivo.

Llegada la hora de la especialización, debe dejarse á los literatos. El ser excursionista ó haber realizado fructíferas campañas de propaganda electoral no puede justificar un valor poético. Velemos por la dignidad profesional y no queramos para nuestra lengua en formación todavía, (precisamente cuando su madurez se anuncia en los trabajos de la sección filológica del *Institut d'Estudis Catalans*, y en las aportaciones de nuestros pensionados, en la creación de la cátedra confiada á nuestro gramático integral D. Pompeyo Fabra y en los esfuerzos universitarios y extra-universitarios de los Dres. Segalá, Nicolau, y Sres Bosch Gimpera y Riba Bracóns) fomentar un pobrísimo dialecto floralesco que puede perjudicar la seriedad científica de nuestra reconstrucción.

El catalán no es ni una lengua arqueológica, ni una lengua de aficionados. Es una lengua viva, *nacional*, cada día más rica y extensa.

Debemos proclamarlo continuamente y en todas partes.

No se me escapa que la primera actitud romántica de nuestros renacentistas era externamente más gallarda. Pero hoy por hoy el sentido de nuestra propia conservación nacional exige la disciplina y en aras de su eficacia, el sacrificio de toda facilidad vana y exhibicionista.

Véase como la sustitución de la política nominal por la fecunda intervención es causa de profundas amarguras en quienes la sustentan. Véase asimismo como la independencia literaria y artística por la que trabajamos, nos cuesta el desvío de los que se dijera más amigos nuestros.

El caso reciente, ocurrido en el Orto Catalá demuestra bien á las claras cuanto vengo diciendo. Honra al Presidente de aquella benemérita Institución, la entereza con que ha mantenido el noble criterio de la independencia y disciplina artísticas, no vacilando en sacrificarles su popularidad para más alto ejemplo de todos.

Muchos no han sabido todavía apreciar el acto del ilustre. Presidente, pero siempre, por encima de las imágenes de una protesta cómoda y estéril—(¡cuánta pereza infecunda en todas las protestas!)—quedará la afirmación de integridad moral en un momento dado.

Y no otro objeto debe guiarnos que esta constante afirmación. Aunque se alce en contra nuestro toda la nube de la frialdad contemporánea.

A cada actuación, debe movernos el cumplimiento de un deber. Por esto condenamos las manifestaciones literarias con caracter de *pasatiempo*.

Los Juegos Florales veraniegos son á la creación poética lo que las llamadas *Colles d'aficionats* al Teatro.

Cansancio del público y consiguiente disposición al escepticismo pesimista, y desvío inmediato de vocaciones individuales,

La disposición *defensiva* del público puede resumirse en la frase *tots son uns* que ha trascendido á nuestra prensa con intentos de justificar apreciaciones de inseguridad ó decadencia en una poesía como la nuestra á la cual corresponde hoy la hejemonía vital de la producción poética de las literaturas neo-latinas.

Las desviaciones individuales pueden estudiarse en el caso singular de sinnúmero de ilusos que *pierden el tiempo* concurriendo á los Juegos Florales de verano, distraídos y descentrados, malgastando esfuerzos que bien aplicados serían preciosos elementos de elaboración de cultura.

Dados a una labor de participación local en las esferas agrícola, industrial ó si se quiere en la más elevada de educación popular, ¿no serían tales esfuerzos de más interés que la actual dispersión pseudo lírica?

Yo sé de organizadores de Juegos Florales que no saben leer y de pueblos que han tenido su certamen (sin más significación que la de un número más de fiesta mayor, como el entoldado, la feria y la sesión de cinema con *varietés*), en los cuales ha sido recibida a pedradas la primera trilladora mecánica.

Todos cuantos contribuyamos directa o indirectamente a la posibilidad abusiva de tales *Juegos* somos responsables del fracaso de las vocaciones ahogadas por la vanidad.

Porque vanidad ciega suele ser la primordial determinante de dichas fiestas. Avidéz de notoriedad fomentada por los periódicos gráficos y por la benevolencia de los diarios de gran circulación.

No vale ya recordar el argumento patriótico. La NOTA DEL DÍA que motiva estos comentarios, ha sido reproducida por casi todos los periódicos comarcals de Cataluña. Y en algunos con preferente atención y donosos comentarios. ¿No merecen acaso los copistas que multiplican una misma composición remitiéndola simultáneamente a varios certámenes.

Siguiendo por este camino llegaríamos a tener Juegos Florales callejeros y maestros en Gay saber... del ensanche o del interior, según que fueren autorizadas por las calles de Valencia, Bruch, Bailén, Aribau, etc., o las de la Corri-bia, Mercaders, Moncada, etc.

Es pecado concretar el patriotismo en estas manifestaciones formales. ¿Acaso no amparan muchas veces el ejercicio de la crítica negativa? Yo recuerdo un reciente discurso presidencial lleno de alusiones partidistas muy poco caritativas.

En nombre del patriotismo concretóse en la oratoria como fórmula sentimental de gobierno, el ideal político del siglo pasado. Salvo honrosas excepciones, degeneró también en oratoria el ideal literario del romanticismo hasta sus derivaciones naturalistas.

La reacción no se ha hecho esperar.

Patrocinamos que debe mirarse no quien gobierna, sino como se gobierna.

El contenido de este lema nos da la medida del verdadero patriotismo.

Y a la vez una lección de responsabilidad aplicable al orden literario en su concreción patriótica.

Como *medio*, son inútiles los Juegos Florales. Debemos buscarles *un fin*.

Naturalmente, pues, en mis apreciaciones no me refiero a certámenes como los que organiza la *Academia Bibliográfica Mariana* de Lérida, cada año en honor de un Santuario de los muchos que atesora nuestra tierra.

Baste para demostrar la trascendencia de dicho certamen (y simultáneamente la de todos los que responden a *un fin* determinado), el recuerdo de la notabilísima monografía del ilustre canónigo Dr. Collell dedicada al Santuario de la Gleva y el fruto histórico que ha reportado a Sabadell el certamen dedicado años atrás al Santuario de la *Salud* de aquel término.

Todavía se nos podrá objetar que estos Juegos Florales en entredicho constituyen una buena oportunidad para darse a conocer los inéditos.

En un país de producción intensa y de tradición secular no interrumpida sería discutible este argumento.

Aquí no. Todos sabemos cuanto perjudica a los verdaderos profesionales la excesiva facilidad con que la falta de prestigios ganados, nos lleva a prematuras consagraciones.

Las verdaderas personalidades llegan a imponerse sin necesidad de oropeles y falsas glorias.

No queramos disfrazar nuestra incipiente participación literaria en el mercado mundial con una abundancia impropia.

Vuelvan á su representación los Juegos Florales. Y sean los de Barcelona verdadero templo de la poesía.

La generosidad dispersa de los muchos protectores de los certámenes rurales, podría concentrarse en beneficio de nuestra Institución.

Muchas veces se me ha ocurrido que no habría de ser difícil crear una verdadera Academia que fuese como una ascensión de nuestra fiesta poética tradicional.

Y extender su influencia estableciendo nuevas fundaciones cuyo objeto sería el de premiar anualmente el mejor libro de versos, la mejor novela, etc.

CAMISERIA, CORBATERIA y NOVETATS

Géneros de Punt - Especialitat en Camises a mida

Plassa de Sant Jaume, 5 y Bisbe, 2 - BARCELONA

ALOY

Pero esta nueva serie de consideraciones me llevaría al terreno de una discusión reglamentaria al cual no he sido llamado. Insinuo la posibilidad, porque veo llegado el momento de agitar la opinión en este sentido.

¿No podrían darnos su voto nuestras autoridades literarias? ¿No sería conveniente que uno de nuestros periódicos iniciara una encuesta en este sentido?

Es de esperar que la buena voluntad de todos sabría responder dignamente.

Dejemos aparte toda discusión de escuelas y tendencias, y busquemos de común acuerdo una solución.

Yo quisiera para la oportunitísima *Nota de la Gazeta Montanyesa*, una doble eficacia.

Primero: La supresión de los Juegos Florales veraniegos sin tradición y sin objeto.

Segundo: La vigorización y definitiva consagración oficial unánime de los Juegos Florales de Barcelona.

Que nunca se nos pueda acusar de incapacidad para aprovechar un elemento de difusión y glorificación de nuestra lengua.

J. M. LÓPEZ PICÓ

ENFERMEDADES de la PIEL y CABELLO

SIFILOGRAFÍA

Dr. Umbert - Calle Canuda, 62

El Curso de Expansión Comercial en Amberes

III.-Las industrias metalúrgicas

Faltábame hablar de la fabricación de los derivados de la hulla. La mayor parte de *charbonnages* son al mismo tiempo instalaciones industriales que transforman el carbón inmediatamente después de extraído, en los combustibles industriales de mayor uso y más directa aplicación en la industria metalúrgica.

Los hornos de *coke* son los principales elementos de aquella transformación por la variedad y valor de los diversos productos que por su medio se extraen. Junto á los más importantes establecimientos mineros se encuentran grandes baterías de hornos de calcinación con sus accesorios destiladores, siendo curioso espectáculo en la cuenca de Lieja y en la del Hainaut, al lado de los chasis y de las moles cilíndricas de los altos-hornos, ver casi siempre las imponentes hileras de hogares al aire libre de cuyas cubiertas se levantan de vez en cuando torbellinos de llamas y humaredas espesas y acres designando el momento de la carga.

La hulla pulverizada es introducida por la parte trasera de los hornos, con auxilio de una trituradora-vertedera de vastas dimensiones movida á electricidad, que recorre sobre railes toda la longitud de la batería. En el *Grand Hornu* estos hogares son de recuperación: El mismo gas que se desprende vuelve al horno y al arder activa la calcinación que se verifica á 1200°. El *coke* es el residuo sólido de esta destilación que se acumula en el fondo de los hornos después de 26 á 29 horas de combustión, y es retirado solo con abrir la compuerta, cayendo por su peso á lo largo de un gran plano inclinado, al pié

del cual se enfría y es cargado inmediatamente en los vagones.

Del techo de la batería de hornos parten las enormes tuberías por donde los gases brutos se recogen pasando á los clarificadores y condensadores. Una disposición de cuatro tubos de diez ó doce metros de altura enfría y clarifica el gas, y precipita en el fondo, el *alquitran*. En otros aparatos el gas es lavado con agua en las que se recoge el *amoníaco*, y un segundo lavaje con aceites grasos da por resultado la condensación del *benzol*. El tratamiento de las aguas amoniacales por el ácido sulfúrico produce el *sulfato amónico*. El gas de hulla puro y libre de sus sub productos regresa, como hemos dicho, á los hogares del *coke*, donde sirve de combustible, produciéndose así una circulación continua.

La fabricación del *coke* en Bélgica ofrece una progresión naciente, estimulada por el gran consumo y por el gran valor de los sub productos. Desde 1901 á 1910 ha aumentado en cerca de un 70 por 100, alcanzando en este último año la cifra de 3.110.220 toneladas. Los aglomerados—hulla triturada y aglutinada á base de alquitran—han aumentado también en un 67 por 100, en los mismos diez años, siendo ahora su cifra de producción 2.650.000 toneladas. Estos aglomerados forman el combustible de los ferrocarriles y también de los vapores modernos, y esto explica su auge.

* * *

El *coke* es inseparable del hierro. La fundición de este metal no requiere otro combustible; por su gran poder

calorífico y ausencia de humo. Con el se cargan los altos hornos, y se activan la mayor parte de las operaciones de la industria siderúrgica. De aquí viene el desarrollo en la demanda de aquel producto.

Unos cuarenta altos hornos se levantan en las dos regiones siderúrgicas de Bélgica. El mineral de hierro es traído de Alemania y del norte de España. Los diez y ocho de la comarca de Lieja dan diariamente 2000 toneladas de fundición. La producción total en Bélgica es de 1.500.000 toneladas anuales. De esta cantidad 1.200.000 aproximadamente es convertida en acero; 90.000 se destinan al *hierro fundido* propiamente dicho, y 190.000 toneladas al *affinage*, ó sea á la obtención del *hierro dulce* por medio del pudelaje.

Las tres grandes ramas de la industria hullero-metalúrgica, tan enlazadas entre sí: extracción carbonífera—siderurgia—construcción mecánica, pueden verse en Bélgica compeñiadas en un solo establecimiento, que es como una enciclopedia de los trabajos del carbón y del hierro. Me refiero á la casa Cockerill, aludida en mi anterior artículo, y á la que es forzoso consagrar una atención especialísima, en razón á ser no solo una síntesis de las referidas industrias que reúne los más perfeccionados procedimientos sinó una potencia de producción de primer orden, siendo por la cantidad y por la calidad de su trabajo la primera casa de Bélgica. (1) Una rápida ojeada á la misma, nos suministrará todos los elementos para estudiar el estado de la metalurgia en aquella nación. Se trata además de una fábrica que tiene casi el carácter de nacional, aunque pertenezca á una empresa privada, y está tan ligada su actividad al Estado belga, que casi puede decirse que no circulan locomotoras en las líneas de los ferrocarriles nacionales, ni cruzan el mar del Norte ni los ríos del Congo vapores (2) ni se asoman cañones en las fortalezas ni se tiende puente en las carreteras del país, que no lleven grabado el nombre de Cockerill.

En Seraing, donde radica esta formidable empresa, que ocupa once mil obreros, de los 60,000 que en toda la Bélgica se dedican á la industria metalúrgica y paga 12.600,000 en salarios al año sobre los 75 millones percibidos anualmente por todos los trabajadores metalúrgicos juntos, se levantaba en otro tiempo el palacio de los príncipes-obispos de Lieja. Este castillo, construcción señorial del siglo XVIII á la orilla del Mosa, fué adquirido por el fundador de la casa, John Cockerill, hijo de un emigrado inglés, en 1817, y allí se establecieron los primeros talleres de construcción, en el corazón de la comarca secularmente consagrada á la industria metalúrgi-

ca, principalmente á la fabricación de armas.

En 1824 se estableció allí el primer alto-horno alimentado por coke y disponiendo de una perfecta instalación de *soufflage* ó insuflación de aire caliente para activar la combustión y por lo tanto la fusión. Las máquinas *souffleuses* acrecentando el rendimiento de la fundición, revolucionaron esta industria, y desde entonces la construcción de estas máquinas ha sido una de las especialidades de la casa.

El procedimiento era inglés y fué adoptado en el continente después de que Cockerill lo hubiese introducido en Seraing. La casa se ha esforzado siempre en adoptar los inventos y adelantos más eficaces de otros países, sea para la obtención de metal sea para la construcción de máquinas.

En 1835 Cockerill construyó la primera locomotora del continente «la Bru-xelloise» y laminó los primeros rieles. Esto señaló también una de las ramas en que la casa se ha especializado.

En 1847 se construyeron las máquinas de agotamiento y extracción del Bleyberg, primeras de la larga serie de *charbonnages* provistos de utillaje Cockerill.

En 1863 fué Cockerill el que introdujo el acero industrial en la Europa continental, con el empleo por vez primera de los convertidores Bessemer, el más decisivo descubrimiento de la industria metalúrgica. La construcción de hornos y retortas Bessemer y Martín caracteriza á partir de aquella época la casa de Seraing.

Gracias á este adelanto, han sido posible las modernas grandes construcciones en acero que caracterizan el último tercio del siglo pasado y la época presente.

La casa Cockerill construyó también antes que otra alguna las perforadoras á aire comprimido, habiendo salido de aquellos talleres la maquinaria que se empleó para la perforación del tunel del Mont-Cenis.

Pero la idea feliz y original de la casa Cockerill, fué la aplicación del gas de los altos hornos para la producción de energía, utilización que data de época relativamente reciente: de 1895, fecha en que se construyó el primer motor de 8 caballos, sistema Delamarre.

Hoy el gas que se origina en los seis altos hornos Cockerill alimenta ocho enormes máquinas de cuadruple expansión, de mil caballos cada una, ó sea en conjunto 8000 caballos de fuerza, energía perdida antes en el aire—y hoy se produce con ellas toda la electricidad de los establecimientos.

De aquí procede la especialidad de la casa en la construcción de motores á gas.

Los motores á turbinas fueron adoptados en los buques de servicio Ostende-Dover, y conocida es la importancia que en la navegación significa la reducción del movimiento vibrátil y la acción continua sobre el eje de la hélice, que la turbina resuelve.

También aquí se construyen, desde hace poco tiempo los motores *Diesel*, á petróleo graso destinados á su vez á causar revolución en el mundo de la navegación marítima y fluvial, por su ba-

ratura y facilidades de aplicación y por la economía en la alimentación.

Desde 1908 abrió Cockerill sus puertas á la electrosiderurgia fabricando el acero en los hornos eléctricos Guiród, en las condiciones de mayor pureza posibles.

Sabido es que este procedimiento permite además obtener aceros especiales, al cromo, al manganeso, al silicio, al tungsteno, al aluminio, al nickel, utilizables para diferentes aplicaciones de la construcción mecánica (p. e. el acero al cromo y al nickel es el preferido para la fabricación de piezas de automóviles, etc.)

Por último la construcción de los blindajes de los fuertes del nuevo sistema de defensa de Amberes, ha inducido á la obtención del acero-nickel, de gran resistencia y elasticidad que les hace ser las piezas de coraza que mejor soportan los efectos de la artillería moderna de gran potencia. Los proyectiles perforadores ó explosivos, de mayor peso, quedan ó incrustados en el grueso de las cúpulas blindadas ó lo surcan solamente sin perforarlo ni quebrantar la plancha.

El carbón no se extrae en la casa Cockerill sino desde 1876. La «*Houillière Colard*» comprende dos pozos, en los cuales se ataca la vena carbonífera á la profundidad de 700 metros. Uno de los pozos sirve para la elevación de la hulla y otro para la descensión del personal. La casa Cockerill posee, en colectividad con otras sociedades metalúrgicas de Lieja, una concesión en la nueva cuenca de la Campina de una superficie de 4180 hectáreas.

Los hornos á coke comprenden 162 hogares á *descarga eléctrica*, y este procedimiento es la última perfección en dicha industria.

La casa Cockerill posee siete altos hornos en actividad. De aquellos, los tres construídos últimamente, tienen 24 metros de altura y pueden fabricar hasta 200 toneladas diarias de fundición. Por medio de una completa instalación de monta-cargas eléctricos se verifica la operación de llenar el horno con el mineral de hierro, el coke y la *castine* ó fundente calcáreo. Once máquinas sopladoras inyectan corriente de aire caliente en el interior de los hornos, de las cuales cinco son movidas también por el gas ahora aprovechado. El nuevo horno modernamente construído es insuflado por un motor á gas á doble efecto, de 1250 caballos. El gas emanado de los altos hornos,—(mezcla de azoe, anhídrido carbónico, óxido de carbono é hidrógeno)—que no hay que confundir con el gas producido por la destilación de la hulla, es recogido en enormes cápsulas metálicas que cubren los altos hornos.

Nada tan extraordinario como el conjunto de los altos hornos Cockerill, con las gigantescas torres metálicas, los bastidores, los puentes y ascensores para la carga, las tuberías enormes, y los depósitos y recipientes de descomunales dimensiones para el recalentamiento del aire, la recuperación y clarificación del gas, y la conducción de este á los cilindros de los poderosos motores. Una visita á la central eléctrica accionada por

(1) La casa Cockerill ocupa en Seraing, á unos diez kilómetros al S. de Lieja y sobre el Mosa una superficie de 147 hectáreas de terrenos, de las cuales 41 edificadas. La sociedad fué fundada en 1842 con un capital en acciones de 12.500,000; con las adquisiciones é inmuebles, pertenecía (una de ellas en las minas de Somorrostro, España) utillages etc., se elevaba á más de 101 millones de francos en 1909.—En otro terreno la casa Cockerill merece mención por las obras sociales á beneficio de sus obreros.

(2) Me refiero á los vapores propiedad del Estado Belga ó de la Compañía del Congo.

las ocho grandes máquinas de mil caballos cada una, da una sensación de energía que sobrecoje.

Dos ríos de fuego, rojo brillante el uno y una mortecino el otro, manan al ser purgados los crisoles de los hornos. El primero es la fundición, el segundo el *laitier*, escoria constituida por la *ganga* y el fundente. Este *laitier* es utilizado para la fabricación de cemento, confeccionándose con él ladrillos de gran dureza utilizados con ventaja en la construcción de obras destinadas a sufrir cargas, puentes, fortificaciones, etc. El puente de Fragnée en Lieja y los nuevos fuertes de Amberes están contruidos con aquél cemento de *laitier*. La fabricación de este cemento alcanza la cifra de 20.000 toneladas anuales.

Las escorias definitivamente estériles denominadas precisamente asimismo (*steriles*) son remontadas por un sistema de cangilones en plano inclinado hasta la crúpide de los *terrils* donde son volcadas, contribuyendo á acrecentar un poco más estas singulares montañas. El derrame de una carga de escorias, incandescentes todavía, en la cima de un terril, produce el magico efecto del des-

bordamiento de lava por la falda de un volcan.

A la salida de los altos hornos la fundición es vertida en las grandes *poches*, nombre que se da á unos recipientes de gruesas paredes refractarias montadas sobre vagonetas, y conducida á los *mezcladores* de 150 toneladas de capacidad, en los cuales se reunen las coladas de los distintos altos hornos, para regularizar la calidad y obtener una sola especie de fundición.

De los mezcladores la fundición es transportada, generalmente, siempre por medio de las *poches*, que forman trenes arrastrados por las típicas locomotoras de caldera vertical, á los convertidores Bessemer, ó á los hornos Martin, á los antiguos hornos de crisol ó á los hornos eléctricos, para su conversión en acero. Aquí empiezan las complicadas operaciones de la siderurgia propiamente dicha.

La abundancia de la materia me obliga á dejar para otro artículo estas notas sobre la siderurgia y las industrias de la construcción mecánica en Bélgica.

R. RUCABADO

Educación moral

Los postulados de la Educación moral

por S. J. Wader, O. C.

Memoria presentada al Congreso de La Haya

¿Una discusión de principios es ociosa hasta tal punto que parezca superfluo hablar de los «Postulados de la Educación Moral»? No lo creemos. Ciertas constataciones recientes sobre el desastre de la neutralidad de educación en el Japón dan actualidad á este tema. El imperio del Sol naciente, deslastrado por el positivismo de sus creencias australes, no teniendo en la sangre la herencia de largos siglos de cristianismo, lanza al grito de alerta sobre la situación moral de las generaciones que suben. El Ministerio de Instrucción pública háse preocupado de esa situación, consultando con personas competentes acerca de los sistemas para su remedio. Algunos han hablado de volver pura y simplemente á la antigua civilización japonesa. Imposibilidad manifiesta, los ríos no retroceden hacia sus fuentes. Esta rápida constatación basta para demostrarnos la actualidad perpétua de las cuestiones de principio, sobre todo en un dominio tan importante como la educación moral.

Es la consideración que nos lleva á condensar en los límites de esta breve comunicación lo que llamamos «los postulados de la educación moral». En el fondo es la neutralidad la que está en juego bajo este título. Mas entendido que nuestro congreso no es un Concilio ecuménico, que defina dogmas ex-cathedra, sino una reunión de personas leales que no piden otra cosa que buscar y hallar la verdad, creemos poder exponer nuestra opinión sin temor de ofender á nadie. Podemos hacerlo con toda cortesía y con todo respeto á las convicciones sinceras. Hé aquí los dos puntos que brevemente bosquejamos:

1.º La educación moral descansa sobre ciertos postulados, que deben dirigir é inspirar á los educadores.

2.º ¿Cuáles son estos postulados?

Necesidad de los postulados en la educación moral

¿Qué hay que entender por postulado? Es una proposición puramente teórica para las ciencias teóricas, de alcance práctico para las ciencias de acción, que domina y condiciona ya la teoría ya la acción, según la naturaleza. Estas verdades son comparables á los cimientos de un edificio. Así como es imposible levantar una construcción sin fundamento firme, así también ninguna teoría coherente, ninguna acción eficaz sin postulados. Podemos llamar al cimiento firme uno de los postulados de la arquitectura. Insensato nos parecería quien quisiera levantar un palacio sobre un fundamento movable. Es el camino del buen sentido que Jesucristo indicaba en su hermosa parábola del hombre que pretende construir una torre sobre la arena; ¿es de extrañar que los elementos desencadenados derriben y arrastren el edificio?

Reconocer la necesidad de los postulados, es reconocer que estamos sujetos á leyes que nos dominan, en una palabra, que somos seres dependientes de una fuerza que nos dobla bajo su imperio.

En todo hay postulados. Las construcciones mecánicas están sujetas á las leyes de la física, y ay de aquel que quisiera despreciarlas. ¿Sería posible construir una caldera de vapor sin proporcionar la resistencia del hierro empleado para las paredes á la fuerza del vapor que en ella se quiere almacenar? Obrar de otro modo, es arriesgarse á la explosión de la caldera.

La vida tiene sus postulados. Su desenvolvimiento está condicionado por la alimentación, es decir, por el empleo de materias exteriores que tienen la propiedad de restaurar las fuerzas de los seres vivos, y de desarrollarlas.

Pretender alimentar un sér vivo con materias envenenadas, es librar el organismo á una muerte cierta. Estos postulados en el dominio de la acción, nos son suministrados por la experiencia, que nos enseña las condiciones para una acción plena y eficaz. Esta experiencia es en algún modo el canon, según el cual debe constituirse la acción.

¿Porqué la acción moral libre escaparía á esta necesidad de un postulado? Como toda acción física, ¿no debe asimismo componerse de elementos coordinados según una ley de plenitud y de eficacia? Sentar la cuestión es resolverla. Debe existir un tipo ejemplar de acción moral, que sirva de modelo para cada una de nuestras acciones particulares. Por consiguiente, la educación moral, esa cooperación sublime que ayuda al ser moral para hacer brotar de sus entrañas la acción moral, como el calor y la humedad ayudan al grano para desenvolver sus potencias, debe, asimismo, tener su postulado, su ley, el tipo ejemplar, según el cual traza las líneas para llegar á su plenitud y á su eficacia.

Mas á diferencia de la acción física necesitada, la acción moral es libre; y siendo también libre la educación moral, volverá á hallarse esta libertad en la concepción del ideal por realizar en materia de educación. De ahí los sentimientos variados, contradictorios, aún contrarios, á propósito de la educación y de la educación moral en particular. No obstante, esta contradicción no puede sostenerse en buena lógica. Una puerta debe estar abierta ó cerrada. Y puesto que se trata de la educación moral de los individuos de una misma naturaleza humana, es preciso acudir á principios idénticos. Ello permite tocar en lo vivo el ilogismo de las teorías de la neutralidad. El *si* ó el *no* no pueden ser verdaderos en una misma cuestión; en la especie la acción moral posee ó no posee su base fundamental, y la educación moral descansa ó no descansa sobre su verdadero fundamento; de ahí éxito en un caso, ruína en el otro.

Los postulados de la educación moral

Ahora bien, ¿cuáles son el ó los postulados de la educación moral?

Primer postulado: Necesidad de la autoridad en la educación moral.

Esta necesidad debe ser lógicamente rechazada por el sistema de la neutralidad en educación moral. Confundiendo la libertad con la independencia absoluta, la neutralidad se alza contra todo llamamiento á una autoridad extrínseca, que se impone al individuo humano, elevado á la dignidad de persona moral libre. Si fuera preciso entender de esta suerte la libertad humana, ¿qué derecho un educador impondría su voluntad al ser que tiene á su cargo educar? No existiría sino un deber sólo: dejar desenvolver libremente sus energías, buenas ó malas. Intervenir sería ilógico por su parte, ya que, interviniendo para dirigir ó corregir, impone, quiéralo ó no, á un ser libre una doctrina sobre el valor de un modo de obrar. Un horticultor puede enderezar un arbusto, pero un educador no puede endere-

zar un ser humano, si su intervención ha de producirse en detrimento de la más noble de las humanas prerrogativas: la libertad.

Mas, ¿adónde se llegará con este sistema de neutralidad educativa? La naturaleza humana en un individuo considerado, ¿es necesaria y totalmente buena? No, ya que los partidarios de la educación liberal han cedido hasta reconocer en el niño «una anarquía de apetitos e inclinaciones». ¿Qué otro medio para hacer cesar esta anarquía, sino la intervención de una autoridad que le doble bajo su ley de fuerza, esperando que el ser educado se someta á ella espontáneamente, después del desenvolvimiento de su conciencia personal y de la señoría de su acción? Tal vez, repudiando el nombre de autoridad, preferiría hablar de la ciencia experimental y de sus métodos legítimamente aplicados á la educación moral; pero, con un nombre distinto ¿no es lo mismo que preconizamos? y no nos encaminamos en ambos casos á imponer del exterior al individuo una doctrina de autoridad contraria á sus energías nativas? ¿Qué se hace, pues, en este caso, la independencia absoluta, la libertad del individuo?

¿Qué conclusiones sacaremos de esto? Como todos nuestros contradictores, reclamamos la dignidad de la persona humana, y nos alzaremos contra cualquier tiranía que la mermara. Pero la autoridad no es necesariamente tiránica. Según la doctrina tan admirablemente expuesta por M. Laberthonniere en su teoría de la educación, la misma autoridad es cosa moral que cambia de naturaleza según la intención de aquel que la ejerce.

«Hay la autoridad que usa del poder y de la oportunidad de que dispone para subordinar á los demás á sus fines particulares, y que no busca sino apoderarse de ellos para emplearlos en su provecho: esta es esclavizadora.»

«Hay la autoridad que usa del poder y de la oportunidad de que dispone para subordinarse ella misma, en cierto sentido, á los que les están sometidos, y que, uniendo su suerte á la suerte de aquellos, con ellos persigue un fin común: esta es libertadora.»

¿Qué se hace, pues, la libertad en ese sistema de autoridad y de obediencia? Está bajo salvaguardia, ya que, existiendo dos clases de autoridad hay dos clases de obediencia: «la obediencia servil que corresponde á la autoridad autoritaria, si nos es permitido hablar así, y la obediencia libre que corresponde á la autoridad liberal». Si en un caso obedecer es sucumbir, no es así en el otro caso, en que obedecer por el contrario es aceptar.

Segundo postulado: Necesidad de un minimum de creencia para sentar lógicamente la educación moral; este minimum se resume en la creencia en un Dios personal, exterior al mundo, remunerador de las buenas ó de las malas acciones.

Según el primer postulado entiéndese que el educador puede intervenir para encaminar y corregir la actividad naciente del ser humano. Pero aquél no puede estacionarse en ello. Si reina es para abdicar un día ante una razón y una conciencia moral suficientemente desarrolladas, ante una actividad hecha dueña de sí misma, ya que poseen la energía ordenada de la acción moral.

Ahora bien, la progresión y las tentaciones de la vida llevan necesariamente al hombre á preguntarse un día el por qué de su acción moral. Este drama se hace agudísimo, cuando los intereses del individuo y de sus

inclinaciones se encuentran en pugna con la honradez y el deber. Para los actos públicos el hombre puede hallar ayuda en el pensamiento de sus semejantes que le ven, le juzgan y pueden condenarle; pero cuando se trata de acciones secretas, ¿quién vendrá en socorro de la conciencia vacilante? Obrar por el honor es una flaca compensación por los sacrificios de goce consumados. La sociedad, la humanidad, vanas y frías abstracciones, que tan poco pueden para refrenar las pasiones. De otra parte, si el individuo es su dueño, ¿con qué derecho la sociedad, la humanidad se opondrían á su libre desenvolvimiento? Para esta situación no veo más que un solo remedio: la sumisión voluntaria á una autoridad, superior al individuo y á la sociedad. Fuera de la creencia en Dios el anarquista es quien tiene la razón: «ni Dios ni dueño» viva la bomba y la violencia. La sociedad puede doblegarse con su fuerza brutal, y guillotinarle, pero no con la justicia. En el santuario de su conciencia el anarquista tiene derecho á condenar una sociedad que le oprime, y repudiar la sentencia de algunos de sus semejantes que le envían á la muerte.

Intencionadamente he hablado del minimum de creencia, puesto que, sacerdote católico, acepto en la plenitud de mi libertad la religión sobrenatural de Jesucristo, y su valor de educación innegable despues de 19 siglos de existencia, y las transformaciones por ella obradas en la humanidad. Pero nadie puede ser obligado á pesar suyo á hacerse cristiano. Los que han recibido educación cristiana por voluntad de sus padres, están en el deber de hacer conscientes por la reflexión personal las creencias de su edad primera. Conténtome con hacer notar el siguiente punto: es la disgregación moral del Imperio del Japón desde la neutralidad de enseñanza y de educación, contrastando con la resistencia de ciertos países de Europa contra lo disolvente de esta misma neutralidad. Nuestros países europeos gozan del beneficio de una larga herencia de cristianismo, que corrige todavía en algo la anarquía de las creencias, y se opone á la plenitud de sus efectos morales desastrosos.

De estos dos primeros postulados concluyo el papel del educador. La educación moral debe empezar por la forzada imposición al niño de ciertos hábitos buenos, y la corrección de los malos, libre con el tiempo para hacer conscientes y libremente consentidos estos mismos hábitos y estas mismas correcciones.

Tercer postulado: La educación moral reconociendo una ley dependiente de un legislador supremo, debe resueltamente impregnarse de renunciamento y sacrificio.

Siendo así que la libertad reconoce necesariamente una elección, el ser libre es llamar en ciertos momentos á pronunciarse por el deber en pugna con ciertos intereses particulares. Es conducido así á renunciarse, á sacrificarse. El soldado que muere por su patria ha debido elegir entre el bien general y su interés particular que le incitaba á vivir. No reconocer esta ley del sacrificio, es ahogar las más nobles aspiraciones del alma humana. Absorberse en sí por el egoísmo, salir de sí por la caridad, decimos los católicos, por el altruismo dicen los demás, he ahí toda la síntesis de la vida moral. Así pues, en todo instante se debe inculcar á los niños que el objeto de la vida no es el goce, sino el trabajo, la lucha, el renunciamento austero.

Cuarto postulado: Las cualidades del educador.

Para no prolongar esta comunicación más allá de los límites, indico sumariamente los puntos importantes, á menudo echados en olvido, sobre este tema. El educador debe penetrarse de las verdades siguientes:

1.º Que la educación es un deber; en este pensamiento, al mismo tiempo que en su amor, el educador nutrirá el ardimiento de su tarea, bien dura muchas veces.

2.º Que la educación es un arte difícil, que no se adquiere espontáneamente, que exige estudio, lectura, observación, reflexión. De ahí la necesidad de frecuentar los mejores autores que han escrutado la educación moral.

3.º La educación se hace mucho más por el ejemplo que por la palabra. ¿Para qué los preceptos, si nuestra vida no está en conformidad con nuestras enseñanzas? «Coequit facere et docere». Cristo comenzó á hacer y á enseñar.

4.º La educación debe ser temprana. En las primeras semanas de la vida del niño es preciso observar y corregir sus instintos, sin lo cual la tarea de la corrección se hará más y más difícil.

5.º Que la educación por los padres es una obligación personal. Ellos solos tendrán, sobre todo durante las primeras semanas de la vida del niño, la suavidad y la abnegación requeridas para comenzar y llevar á buen término la educación moral.

No es comprender bien su deber y los intereses del niño delegar para más tarde la corrección y esperar hasta la edad en que la instrucción empieza. Yo no desprecio la cooperación de los preceptores é institutrices, en la obra de la educación moral, pero no son más que cooperadores, suponiendo los padres con quienes cooperan y á quien no reemplazan jamás.

Terminemos aquí esta breve exposición sistemática de verdades fundamentales, en la práctica asaz poco conocidas de muchísimos educadores. A esta ignorancia débese atribuir el fiasco lamentable de tantos educadores, con grave detrimento de los individuos primeramente, y en seguida de la sociedad.

S. J. WADER O. C. Pbro. Brujas.

Para los Días Frescos

Otoño y primavera son las dos estaciones más agradables del año, pero ambas son las más peligrosas para la salud. Todo parece sonreír al sol encantador, y de repente una ráfaga de invierno viene a recordarnos que el frío está cercano, o no ha desaparecido aún. Un ligero escalofrío, seguido de estornudos, avisa a usted que el resfriado ha hecho su presa. A pesar de los días soleados, es menester estar alerta y recordar que los Pellets del doctor Mackenzy impedirán que siga adelante su resfriado; que lo curan siempre en 24 horas, sin que tenga usted que hacer cama para sudarlo. A las primeras tomas notará usted alivio; cesará el estornudeo, la destilación mucosa de la nariz, el lagrimeo; se despejará la cabeza y desaparecerá el estado febril. Además curan la susceptibilidad catarral en los que al menor cambio del tiempo cogen resfriados. Caja Ptas. 1.50 en todas las farmacias.



La responsabilidad de la Prensa

Mucho se ha hablado — y más habrá que hablar — de la libertad de la Prensa. La Prensa no puede vivir sin libertad: es el aire que respira. La Prensa es la forma moderna con que se expresa la opinión pública. La expresión de las opiniones presupone la libertad de opinar. Sin libertad de imprenta, podrá haber gacetas, boletines, hojas periódicas — y por otra parte libelos clandestinos; — pero Prensa no. La Prensa es algo más que una máquina de imprimir papel es un principio espiritual. Y la libertad es la ley del mundo del espíritu, como la necesidad es la ley del mundo de la materia.

Pero no existe libertad sin responsabilidad; no existen derechos sin deberes. En rigor, sólo hay deberes y responsabilidades. Llamamos libertad á la posibilidad de hacer efectiva nuestra responsabilidad, como llamamos derecho á la posibilidad de cumplir un deber.

Hablemos, hablemos, pues, de los deberes de la Prensa, de la responsabilidad de la Prensa. Hablemos nosotros, los periodistas, que somos los primeros interesados. Y hablemos públicamente, ya que ante la opinión pública debemos responder.

Los periódicos en España están tomando un extraño rumbo, muy apartado de lo que parece constituir su función propia.

La función del periódico consiste en transmitir á sus lectores noticias é ideas: de una parte de informar á todo el mundo de lo que en todo el mundo pasa, dándole así al país conciencia de sí mismo y de sus relaciones exteriores, y de otra parte, es también misión del periódico sugerir ideas. Sí, sugerir ideas, proponer formulas ideales de progreso. El pueblo las aceptará ó no, que sea decisión final y definitiva es el fundamento de la democracia como régimen de opinión. Pero si la mayoría es la que decide, á las pequeñas minorías corresponde la propuesta, la indicación, el descubrimiento de las nuevas verdades. Por eso sería incompleto un periódico de pura información, absolutamente exento de opiniones ó tendencias. En realidad tal periódico no existe, ni puede existir.

Sin embargo, aparte de aquella doble función periodística, nuestra Prensa se está lanzando á realizar otras que la desnaturalizan, y en cierto modo la rebajan. Sería injusto culpar á determinadas personas ó empresas. Pero respetándolas á todas particularmente, debemos denunciar un mal general. Nuestra Prensa se aparta de su misión propia, necesaria, elevada, augusta; se olvida de que es el órgano de la conciencia nacional y la maestra del pueblo, para desplegar las más variadas iniciativas y ocuparse en las tareas más extrañas: organiza corridas de toros, loterías, viajes de recreo, ferias y fiestas, rifas, certámenes y concursos; dota novias, celebra centenarios; regala edificios, dirige cabalgatas, premia hermosuras femeninas ó las pasea en triunfo por playas y balnearios...

Confesemos que la mayor parte de estas cosas tienen una raíz de inmoralidad, como el juego por ejemplo. Pero no es eso lo peor. Lo peor es que la Prensa se desacredita y pierde su prestigio al hacerse cómplice de las debilidades y chabacanerías del público. Ese mismo público que la compra, la censura. Los mismos hombres que hacen gala

de sus aventuras sexuales critican al sacerdote que no es un modelo de castidad. La humanidad quiere y necesita esos modelos.

Se habla, y con razón, del «sacerdocio de la Prensa.» Somos los periodistas sacerdotes de la verdad; somos también representantes del país más auténticos que muchos diputados; ejercemos un poder no menor que el de los ministros; nuestras enseñanzas tienen mayor eficacia que las de los catedráticos. No perdamos la noción de nuestra altísima dignidad. El periódico es aula, es Parlamento. Estamos ahí para algo más serio que para divertir á los papantales coleccionadores de cupones.

Es triste que decaiga en este sentido la prensa española. Hasta ahora ha estado, en cuanto á moralidad, bastante por encima de la mayoría de los grandes periódicos extranjeros inspirados muchas veces por las oligarquías financieras y las poderosas empresas explotadoras. Criticamos lo que hacen los diarios por el perro chico. Esta es la menos perniciosa de las influencias que pueden recibir. Al fin y al cabo el perro chico es democrático. Allí donde la prensa de gran circulación viva de la masa de los compradores callejeros, será liberal. En casi toda Europa los periódicos más importantes se inclinan hacia la derecha porque ya no se sostienen con el perro chico, sino principalmente con los anuncios, las subvenciones, etcétera. Llegará acaso un día en que los principales periódicos se repartan gratis. Difícil situación para la prensa honrada. Aunque claro está que también el perro chico resulta corruptor si los periódicos, amos de la opinión pública, se convierten en siervos complacientes de su clientela, pudiendo entonces aplicárseles lo que Plinio decía de los primeros Césares cuando afirmaba que eran los señores de sus conciudadanos y los esclavos de sus libertos.

Nunca se ponderará bastante el poder, el influjo bueno ó malo, de la Prensa. Me atrevo á decir que contribuye, más aún que la misma escuela á la educación de un pueblo.

Si á un estadista de grandes miras le diera el Destino á escoger entre poder inspirar la enseñanza de todas las escuelas de su país ó las redacciones de todos los periódicos, creo que debería decidirse á la elección de este segundo término de la disyuntiva.

Con la Prensa todo lo pueden los gobernantes; sin ella poco; contra ella, nada. Los políticos le están subordinados. Hoy las campañas se empiezan en los periódicos y son luego secundadas en las Cortes. ¿Qué representarían éstas sin el concurso de aquéllos? Imaginad que todos, absolutamente todos los periódicos de un país se pusieran de acuerdo para no dar noticia alguna de las sesiones: el Parlamento parecería entonces poco más que un casino político, que una tertulia íntima de murmuradores desocupados.

Enorme es el poder de la Prensa, sólo comparable á su responsabilidad. Gutenberg, según propia confesión, pasó noches amargas cuando realizó su incomparable descubrimiento porque tuvo conciencia clara de la fuerza casi divina que, para el mal lo mismo que para el bien, iba a poner en manos de los hombres. ¡Ojalá que hasta el último de los chicos de la Prensa heredara del padre de ella ese sentimiento de la tremenda responsabilidad! Es muy cómodo para nosotros atribuírsela por entero á los personajes políticos. Pero es más cómodo que justo. En los dolores de España durante estos últimos años tiene la Prensa su parte de culpa. Pensemos, por ejemplo, en el desastre de las colonias, y digamos, los periodistas sinceros, si es lícito arrojar todo el peso de la responsabilidad y del remordimiento sobre conciencia de los funestos políticos que concertaron el Tratado de París.

LUIS DE ZULUETA

«La publicidad»



Notas bibliográficas

La Poesía de J. M. López Picó

Hay plantas de poesía que se marchitan, recostadas, por el peso de sus tallos. Las que nos ofrece López-Picó parecen nacidas para una vida mucho más larga, porque es sencilla su delicadeza, porque es férrea su elegancia, y además arraigan profundamente en el suelo de Cataluña. De modo que no hallaréis en sus obras aquella espuma de la palabra y de la estrofa, negando en su vaivén las voces del espíritu, sino, por el contrario, un vocabulario mesurado, con cadencias repetidas, con escogidas imágenes que dan el mayor realce á la intensidad del pensamiento. Será una gloria para la escuela novecentista el haber entendido que el poeta debe poseer dotes de perfección aguda, que debe demostrar el perfecto conoci-

miento del mundo. Y cierto es que en el arte de López-Picó brota esta luz de sabiduría, apartando toda influencia extranjera, aun las mismas voces melancólicas del Norte.

Torment-Froment, es su primer libro de nota. Lleva un prólogo del conocido escritor Eugenio d'Ors, uno de los maestros de la actual generación barcelonesa, y explica como pasado el tormento de la ruda invernal nace dichosamente una primavera abundante en espigas. Adviértase en efecto que hay dos partes muy distintas en *Torment-Froment*. La primera nos cuenta un amor tímido de adolescente, deslumbrado por la belleza de la dama; en unas notas en

prosa, el poeta nos revela los sentimientos más escondidos de su corazón, de su espíritu inquieto y doloroso, la timidez, el orgullo y la envidia. No hay, pues, armonía en este corazón; y es su dueño y maestro el dolor. El amor nos atemoriza en un principio como un delicioso misterio; tan bello lo imaginamos, que nos parece imposible llegar hasta su belleza imaginada; como el carbonero penetra en el palacio del rey, y ante tanta luminosidad, mira avergonzado su ropa y echa de menos la cabaña ahumada y musgosa. Mas antes de encontrarse con el amor en su camino, López Picó habíalo estudiado seguramente en los libros, en las coplas de Ausias March mucho más que en los sonetos de Petrarca; y había contemplado los enamorados paisajes de la novela pastoral, y aquella Venus del Tiziano, con las trenzas perleando sobre la lozanía de sus carnes.

He aquí porque hemos hallado en estas elegías un eco de sonoridades conocidas. Cuando Juan Moréas escribía *Ifigenia*, quería con la gracia de un espíritu modernísimo renovar la armonía tan francesa de Racine; así, López Picó ha resucitado en sus elegías las sonoridades de Cataluña y de Castilla—y si no estoy en un error, el arcaísmo no está tanto en la forma, en la palabra, como en la idea, en la visión. Sus tormentos me han recordado el simbolismo de la novela sentimental, *La Cárcel de Amor*, de Diego de S. Pedro, que fué traducida al catalán; hay aún en estas elegías un personaje alegórico, *mestre Dolor*; á quien el poeta ha encontrado en una vuelta del camino, en la perfumada tristeza de la noche. Y tiene su espíritu la obscuridad de una Catedral, cuando el viejo órgano llora alguna oración santa. Vibran los lamentos de Ausias March, con el mismo verso férreo y doloroso—verso montañés—y á mi entender esto es un encanto que sólo pueden realizar los verdaderos amantes del arte catalán:

Y d'aquell jorn ençà, ma vida no es ma vida
per tal qu'es tota vostra, y vos l'heu destruïda.
Esclau m'heu fet, y el cos m'heu voltat de cadenes
y en foc heu canviat la sanc dins de mes venes...
Y dia y nit tot'hora mon ànima es un plany,
y dia y nit tot'hora Dolor es son company
y es son germà y son mestre... Y es únic senyor ell,
y ell sol qui m'aconcella, y sols sé raons d'ell.

No obstante, las claridades que circundaban á la dama se desvanecen; el espíritu del poeta sale de las tinieblas, y libre de la inquietud, se acostumbra á la luz y la contempla de hito en hito. La hermosa dama no es más que un ornamento, una visión de elegancia, una figura del paisaje frondoso, ora desdibujada en la luz mortecina del crepúsculo, ora fresca como la mañana de sol, ó bien tendida junto al estanque como las pastorcillas de Gálvez de Montalvo y de Montemayor:

Al vostre entorn s'encanten les aures joganeres
y dels vostres encisos romanen presoners,
en tant que vos, dormida, remembreu Garcilaso
ó somniéu tal volta faules d'amor del Tasso.

Ora se abren las rosas, cantan los surtidores, la vida pasa con su profundo deleite; repican ó salmean las campanas en la ingenuidad del día, y viene la dama, lleno el regazo de sabrosas granadas...

Y de una vez su recuerdo se va con un ritmo de leyenda; y cuando el Príncipe Azul, trepando por la escala de seda, ha besado á la princesa, entonces el encanto se desvanece; han dejado al poeta la copa lle-

ROYAL

Rambla Estudios, núm. 8

Todas las tardes Té - concierto

== Souper-concert á la salida de los teatros

RESTAURANT

== Menú desde 5 pesetas ==

El Salón más elegante de Barcelona para banquetes y lanchas

na, pero el poeta no quiere gustar este goce y se detiene, para guardar el deseo eterno.

He leído una poesía de un árabe desconocido que sólo quería besar la sombra violácea que trazaba en el arenal el cuerpo de su amada, y jamás sus labios encendidos, para guardar el deseo de los labios encendidos...

Du clair renoncement de ton âme à la joie,
Goûte la joie austère et le sombre plaisir...
(JEAN LAHOR.)

Puesto que se han corrido las nieblas de amor, el poeta mirará con claro juicio las imágenes del mundo. Y es la segunda parte de *Torment-Froment*. He aquí las espigas que se mecen en las auras. La inspiración del poeta se nutre en nuevas fuentes. Resplandece la forma pura.

De esas imágenes, hay algunas en que el autor alaba la fuerza y la plenitud, la campesina catalana, hija de la tierra, muchacha de su casa, fuerte y sabrosa, que tiene las carnes amasadas como el pan candeal y va agavillando espigas; el adolescente que siente su fortaleza; el hombre de mar de mirada clara; el marido que penetra en la casa y tiene como á sus huéspedes el dolor y la alegría. Falta en este elogio saludable la unidad querida, pues el autor reúne imágenes hijas de otro pensamiento. Y en los epigramas á menudo la forma domina la sagrada llama interior; porque revelan unas veces un espíritu singularmente penetrante, como los «De la Temperança» y «D'una ànima del Purgatori»; porque otras veces lucen el único ornato de una expresión conceptuosa. Es muy cierto, las joyas y pedrerías tienen brillo, pero no hacen olvidar el fuego del sentimiento. No será por demás añadir que el poeta, aquí y allí, parece enamorado de una elegancia del siglo XVIII, la de la marquesa y el abate frívolo, como la Víctor Catalá en el *Llibre Blanc*; aún nos da neologismos de color francés.. El fino murmullo de un mirluet no nos hace echar en olvido aquellos lamentos de las Elegías ni aquel oro maravilloso de Venecia.

El segundo libro de López-Picó es dichosamente una nueva revelación; es obra de envidiable equilibrio y da arte liberado; y si *Torment-Froment* nos llevaba la evocación hermanada de Teófilo Gautier y Garcilaso de la Vega, la salsedumbre marina corre sola en la desnudez de los *Poemes del Port*. Hay todavía dos partes en este libro; la primera nos muestra el puerto en todo instante; la segunda es una colección de epigramas y sonetos.

Los sonetos, desprovistos de toda gala, de

todo color de paisaje, son una forma nueva de los sentimientos de amor; el amor se analiza, se hace altanero, lleno de estoicismo; el corazón tiene una palpación más regular. Aún el lenguaje retraído, con relumbres de acero, parece querer ocultar la fiebre interior y el pensamiento. Algún soneto, como la *Timidosa*, donde cada verso es una interregación, hace pensar en los poetas castellanos del siglo de oro que se divertían en esa sutileza de las alegorías. Los epigramas encierran un paisaje, como el día de ramos asoleado en la calma de la ciudad vieja, ó bien nos brindan á mirar cierto movimiento de mujer hermosa, blanca y voluptuosa; otros dan relieve á alguna enseñanza; y todos dejan esparcirse en la agilidad de su arquitectura un grato perfume de antología.

Mas, he aquí el puerto, el puerto de Barcelona. Salud, calma del puerto, reposo de los gigantes, mástiles de aguda voluntad, velas plegadas, bullicio sereno, embriaguez del aire, luz azul del Mediterráneo!

Une sirène d'or se dressait à l'avant;
les cordages sifflaient sous les lèvres du vent;
on entendait chanter un mousse dans les voiles;
les navires soudain modéraient leur essor
et le môle franchi s'ancraient au fond du port,
dans un coin d'eau où scintillaient des feux d'étoiles.
(E. VERHAEREN.)

¡Dichoso día en que el poeta descendió hasta el mismo puerto que había ensalzado Cervantes, mientras iba á guerrear gloriosamente mar adentro! Porque no vino á él con imágenes vagas, con sueños flotantes, sinó con un mirar consciente y lleno de cordialidad, con un «ocult sentit d'ordinació», conservado por el austero alejandrino.

Hélo aquí, pues, el puerto manso acogiendo la nave fugitiva, el puerto dormido con la luna encendida en sus profundas aguas

Tout dorm, l'aire y la mar y les naus en el port.
Tout dormait, et l'armée et les vents et Neptune...

He aquí el despertar de un día ceniciento, de un melancólico día de frío. Chilla una sirena, largamente. Una gaviota va camino del horizonte y da la vuelta en su vuelo. Mas ahora, ¡oh gloria! el sol juega en las altas banderas; cruzan el cielo brumas de todos colores...

Ved la pobre nave de carbón ya vencida, y aferrada y prisionera, mientras aquella otra se lanza orgullosamente ligera al mar azul.

Todo late, todo canta, todo es movimiento. Los curiosos miran á los marineros exóticos que saben aventuras; y los descargadores del muelle bajan el puente...

Llueve, llueve; los navíos sueñan, se oscurecen y se esfuman. Aterrorizada y tré-

mula, vuelve una nave que ha visto el temporal. ¡Ay! la mar es celosa y en el abrazo de sus aguas arrastra furiosamente al pobre marino. Pero la mar del puerto casi siempre es reposada. Barcelona, que es su dueña, que ha de vivir su misma vida, palpar con su ritmo, en el argentado resplandor del Mediterráneo. Salud, calma del puerto!

Esas descripciones, que son todas juntas un símbolo de ideal medida, nos hacen maravillosamente comprender el alma del puerto, llena de anhelos y de añoranza, de fuerza encadenada.

Parecidas cadenas aferran las poesías de López-Picó, y es la misma fuerza que en ellas se siente. No hay la embriaguez de color de las marinas de Ziem; el poeta no ha querido cautivar los ojos y mecernos en un sueño de Oriente. El sello personalísimo de su dibujo es la austeridad, es la penetración serena, es todavía el vocabulario escogido, de seguridad mucho más consciente; en todo adivinase la mano de obra de un artista. Cada palabra es necesaria al sentido, de modo que apartarla de la poesía, fuera quitar alguna columna de un templo griego.

Olvidando todo ornato de vana literatura, ya sea la incoherencia y el desorden de los simbolistas, ya sea aun la falseada piedra-mármol de la estrofa parnasiana, el poeta ha mirado el mar con sus ojos, con su espíritu; y el mar, fuente eterna y magnífica de inspiración, le ha prestado su luz, su ritmo y su amarga canción.

**

Con el tercer libro de versos, *Amor-Senyor*, que acaba de publicar, ha bebido en la fuente inextinguible del amor, rey del mundo. Todo ahí es tranquilo y expurgado; ya no vibra el aquilón inquieto; el trigo duerme en la serenidad encantada de la sabiduría, en la dulce ondulación que mueve la tarde. Ahora, López-Picó nos presenta en forma de gavillas sus *estramps* y estancias.

Las voces del corazón, el renovamiento del paisaje, el silencio de la noche, hánle enseñado que se levantaba un amor nuevo. Ya no es su dama aquella que tenía la copa de cristal en sus blancas manos, llena de elegancia y de altanería. Bien sé que le rinde su vasallaje en estilo trovadoresco, pues los trovadores hacían sobre todo alabanza de la discreción, de la ciencia de su dama, a quien en su «enamoramant» místico llamaban *Miells-de-Ben*, *Miells de Domna*, ó *Belh Conort*. Mas obsérvese, que no es aquí la forma, sino la esencia de aquel arte, lo que imita López-Picó. Además, bien mirado, las damas de los trovadores medioevales eran poco ó mucho creaciones de la misma ideología; cada cual hallaba un mérito parecido en su dama; era sencillamente la dama una alegoría de vitraje. «L' amor joveçana» del poeta es por el contrario una catalana neta; es la bien plantada, la que siente correr en la plenitud de su cuerpo la generosa sangre

latina. Es gozosa, retraída y un poco vergonzosa, como toda hija de nuestra tierra:

L' amor ets tu, dolça amor sobirana,
plena de seay, tant prudent de ta gracia
que sa virtut ve d' un xic no mostrar-se,
plena de goig, tant avara en donar-lo
que el fa més pur el sapiguer-te esquerpa...

Así prosigue la alabanza de la mujer perfecta, en la sabrosa y austera forma de los *estramps*, en el «pus bell catalanesc del món». Cuando el amor une en divina armonía el encanto del alma y la línea del cuerpo, y cuando purifica y ennoblece con una luz de misticismo la sensualidad terrena, es entonces una llama que no puede ser extinguida. Preciada creación interior, vida de la vida, aires íntimos, luz idealizada de los brazos abiertos, ¿quién lucharía contra todo eso? Cuando llegue la noche de mayo, el ruiseñor trinará en la espesura, y sólo dándole muerte abandonará su eterna canción. Hay en el amor un sabor de eternidad, de modo que será vencida la misma muerte. No es el altivo estoicismo y el desprecio afectado del moralista de la Roma pagana. Es la armonía de la tierra y del cielo, el ideal en que se hermanan el sabio griego, hijo de las musas, y el poeta cristiano, hijo de Florencia:

Brassos oberts, el repós en vosaltres
du més enllà de la mort, quan els cossos
retrobaran la esplendor sobirana
y activitat els será la perenne
contemplació.

El poeta canta la serena dicha de la vida. Si nos muestra dormida á la dama, ya no la rodea con el ornato de un paisaje irisado, mañana de fina luz ó crepúsculo en flor. Ella es el único centro de toda gracia. Así el caminante, en las praderas sombrías, mira, complacido, el brotar de una fuente. No se engalana este libro con los colorines de lo exterior; tiene la desnudez de una escultura griega: del paisaje, el poeta nos dirá alguna vez lo esencial, y lo esencial es el ritmo, la palpitation de una estrella en la vasta noche, el bello movimiento mesurado.

Hé aquí el verdadero clasicismo, y el escritor que de este modo lo ha comprendido ha de alcanzar un lugar altísimo en las letras catalanas. *Torment-Forment*, con su rica elegancia y sus desvaríos de amor hacía pensar en Garcilaso de la Vega, en el catalán Ausias March, en los maestros de Venecia. Ahora, el arte de López Picó tiene aquel andar sereno y altivo del caballo que Fidias había esculpido en el Partenón, es el caballo de Atenas, es el ritmo ideal que va siguiendo el cortejo de una fiesta.

JOSEPH SEBASTIÀ PONS

«Revue Catalane», Perpignan

Los Comerciantes del siglo XX,

por el canónigo F. VAN CAENEGEM; traducción de D. Enrique Dieste y prólogo de D. R. Rucabado.

He aquí un libro belga que es una ense-

ñanza y una lección á nuestros comerciantes españoles; un libro de horizontes, como dice Rucabado en su prólogo, siguiendo la frase del profesor Graell, libro que yo creo puede y debe ser más estimulante entre nosotros en España, que en el propio *petit pays* que lo ha visto nacer.

Mientras Bélgica se ha convertido en nación de productividad potente, gracias á sus escuelas técnicas y comerciales, en España carecemos de orientaciones económicas y se tiene aún la convicción profunda de que el comerciante no necesita estudios, prejuicio que no puede menos que llevar anexo nuestro atraso económico y mercantil.

Oportuno es, pues, el libro del Canónigo Van Caenegem que nos presenta los comerciantes de nuestro siglo con conocimientos técnicos y profundos, como los individuos á quienes corresponde mayormente conseguir el desarrollo y prosperidad de su respectiva nación. Hoy las naciones son tanto más potentes cuanto mayor es su producción; la fuerza y el poderío nacional no se mide ni por la extensión territorial, ni por los armamentos, sino por las estadísticas de comercio exterior, y hoy los conflictos internacionales no son más que cuestiones económicas que imponen la enseñanza técnica, base de la preponderancia comercial.

¿No ha podido desarrollarse Bélgica, no obstante su reducida extensión territorial? Es evidente, por el libro de Van Caenegem asistimos á este constante progreso, cuya base exclusiva es la enseñanza comercial. ¿No ha crecido Alemania imponiendo sus productos al mundo entero, hasta á la misma Inglaterra, su temible rival, haciéndole respetar el *made in Germany*, debido exclusivamente á las escuelas de perfeccionamiento industrial, técnicas y comerciales que Bismarck desde el Ministerio de Comercio creó y desarrolló con tanta intensidad, y las cuales subvenciona el Estado con más de 12 millones de marcos anuales? Ellas han sido las que han impuesto el *dumping* y las primas á la exportación, á ellas es debida la sobre producción alemana, los formidables *cartels* y las recientes concentraciones de productor, exportador y Compañía naviera, en una palabra han sido las escuelas que han impuesto la *Weltpolitik*, por la cual han invadido todos los mercados aún contra las resistencias arancelarias.

Y así todas las naciones, hasta Inglaterra país refractario á las innovaciones en que deba intervenir la fuerza del Estado, se ha dado cuenta de que á la concurrencia extranjera, especialmente á la alemana, cuya invasión era un hecho, sólo se la puede detener por medio de un comercio y una producción que tenga por base la enseñanza. Contra la concurrencia extranjera no pueden nada, ni las inmensas posesiones inglesas, ni la preponderancia económica que le proporcionó Smith, ni los Bancos que tiene extendidos por el mundo entero, ni una organización adecuada y perfecta en la enseñanza económica y comercial. Así lo ha entendido Inglaterra y en consecuencia ha

CHAMPAGNE NOYET

=Premiat en totes les exposicions á que ha concorregut=

cavas "Els Pujols"

Comarca del Panadés

creado sus escuelas, no en forma obligatoria, ni con la rapidez e intensidad de Alemania, de Bélgica y de Francia, pero paulatinamente, desde el año 1891 en que se creó la primera en el distrito de Yorkshire ha ido desarrollando la enseñanza comercial, habiendo desembolsado el Estado en 1904, la cantidad de 320,762 libras esterlinas para su sostenimiento.

Pero, además el libro de Van Caenegem nos presenta el problema, bajo otro aspecto que tiene gran importancia: el valor moral y religioso del comerciante de nuestro siglo. No es suficiente una enseñanza técnica, sin una educación moral. La proverbial frase de que el negocio no tiene entrañas (*business is business*) ha caído en descrédito, el negociante debe estar subordinado á un principio de disciplina y de responsabilidad. Dice Caenegem refiriéndose á Alemania: «es el país de la concentración, de la Solidaridad, de la disciplina, en él todo está subordinado a la prosperidad del conjunto.» He aquí una norma moral que ha influido notablemente en el desarrollo del pueblo alemán. Y yo creo que ello es debido á que los alemanes han luchado constantemente con fé y con intención religiosa, religión patriótica, si se quiere, pero al fin y al cabo ha sido espíritu religioso el que les ha guiado siempre: la idea de la unidad.

¿Es que España no puede desarrollar su comercio, como lo han hecho las demás naciones? Es indudable; nuestra exportación aumenta, aunque paulatinamente; y no obstante no poseer colonias no obstante la temeridad del capital nacional que se lanza al extranjero en busca de superiores dividendos y de tener que recurrir nuestros comerciantes á las comisiones onerosas de la Banca inglesa de Lombard street, se vislumbra un resurgimiento general y se nos abre el mercado de Oriente.

Cataluña especialmente, no puede mostrarse indiferente, á tales cuestiones de capital interés para su vida y su porvenir; somos la región española industrial, por excelencia; estamos próximos á poseer la Escuela de Estudios comerciales que la carcomida y rudimentaria Escuela Superior de Comercio, y debe ser Barcelona, la metrópoli del Mediterráneo, el mar del cual ha salido la civilización, un emporio de cultura comercial.

Pero España, no desarrollará nunca su comercio, si carecemos de escuelas comerciales dignas de nuestras urbes mercantiles que conviertan á nuestros jóvenes en hombres de negocios y grandes capacidades financieras. Mientras no existan, el estancamiento es inevitable, y los industriales que exporten á Oriente tendrán que valerse, como actualmente, de un Banco Otomano que dá más y mayores facilidades que la Banca Nacional.

Si Bélgica tiene extendidas por el extranjero más de mil explotaciones comerciales, gracias á la enseñanza profesional podrá doblar ó triplicar fácilmente el número, pero si nosotros no creamos inmediatamente escuelas comerciales, no podremos poseer negocios, ni invadir con nuestros productos, los mercados consumidores del otro lado de los Pirineos.

He aquí el secreto. El libro del Canónigo Van Caenegem es una lección que debemos aprovechar, por él vemos el desarrollo de la Bélgica moderna (especialmente por el capítulo IV, á mi entender uno de los más interesantes de la obra) sobre la base de la

enseñanza comercial, pero además es un libro de una fuerza estimulante poderosa

La traducción muy cuidada de Enrique Dieste, es sencillamente perfecta. Hoy que desgraciadamente se traduce tanto y con tan poca profundidad, merece plácemes Dieste, cuya traducción demuestra un estudio concienzudo de la obra.

El prólogo de Ramón Rucabado es un estudio económico que debería ser leído por todos cuantos se dedican al comercio, es una página brillante que aumenta indudablemente y en gran manera el valor de la obra.

JULIO BASSOLS

Economía nacional

La nacionalización de los ferrocarriles

Las agitaciones políticas, los sucesos de la guerra, las negociaciones con Francia y otros asuntos análogos han desviado la atención del público y también de los Gobiernos, de las cuestiones nacionales. Es una de ellas, y para España la principal, la de comunicaciones, y señaladamente de los ferrocarriles. La gran revolución económica que ha iniciado la electricidad hidráulica, pone nuevamente sobre el tapete este tema, puesto que, á pesar de la atmósfera que crean las empresas actuales la electricidad arrollará al vapor, como el vapor arrolló la fuerza animal.

Con este motivo, insistimos en la nacionalización de los ferrocarriles actuales y de los venideros, y creemos que es la ocasión más oportuna para deliberar. España no ha tenido elementos para una gran red de ferrocarriles á vapor, pero entendemos que los tiene para los eléctricos. Por esto reviste interés meditar si también los nuevos inventos han de estar en poder de extranjeros ó del Estado español, único que tiene aquí elementos para empresas de magnitud. *La Economía Nacional*, cuya característica más saliente es la propagación de soluciones que encaucen y formen nuestra economía, libre de ingerencias extranjeras, se ocupó tiempo atrás con alguna extensión de tan arduo problema. No ha de extrañar, pues, que nuevamente volvamos por nuestros ideales y que recojamos algunos de los argumentos aducidos entonces, porque este asunto no se ha ventilado todavía y la corriente de nacionalización de los servicios públicos apenas si se ha iniciado en España.

Comenzaremos llamando la atención sobre el movimiento nacionalizador que cada día va ganando más terreno en Inglaterra, precisamente en el país que ha sido cuna de la libertad económica y del dogma de la iniciativa individual. En el Continente hace ya muchos lustros que imperan las mismas ideas, si se exceptúa la zona de influencia de la Banca francesa, cuyo poder han labrado los ferrocarriles. Esta Banca ha hecho una campaña activísima contra la nacionalización. En España, ante el temor de que esa corriente nos invada, propala la opinión de que, dadas nuestras costumbres políticas, fuera descabellado propósito el nacionalizar los ferrocarriles, y por convencernos se nos invita siempre á examinar la gestión financiera del Estado francés en la Red del Oeste, rescatada en 1908, argumento á que ahora se acude en todos los casos como si fuera ésta la única administración por el Estado que se conoce.

A nuestro entender, todos los males que se pronostican respecto á la recluta, al aumento y hasta á la indisciplina del personal se-

rán ciertos, y no hemos de ser nosotros, aun descontando apasionadas y tendenciosas críticas, quienes reputemos por excelente la gestión del Estado en la Red del Oeste. Pero son males que están pidiendo una mano dura y una separación de funciones y régimen cual lo tiene Italia. Y desde luego afirmamos que son pequeños ante consideraciones más elevadas de orden económico y político. Porque si no tuviéramos más ejemplo que éste podríamos dar por fracasado el ensayo. Pero al acudir á la historia de los ferrocarriles vemos que todo el monte es orégano para la voracidad financiera de las compañías. Ella nos dice que en la era primera el régimen de éstas fué el predominante en absoluto. Inaugurado por Inglaterra el sistema de concesión, en todas partes obtuvo abundantemente el auxilio del Estado; ya con leyes especiales, ya con la cesión de terrenos como en los Estados Unidos, ó bien con subvenciones á granel. Hoy, en la parte más civilizada del planeta, los Estados administran los ferrocarriles. Para que tal cambio se haya cumplido, ha sido preciso pasar antes por enojosos litigios, por intervenciones sin fin: por las terribles quiebras de los años 1857, 73, 84, 93 y 97; ha habido que apechugar antes con todas las formas imaginables de coaliciones, que al final venían á parar en monopolios irritantes; ha sido necesario que los presupuestos de los Estados se vieran enormemente cargados por subvenciones concedidas, y que un montón de ruinas y desafueros gravitara sobre la conciencia de los pueblos para desterrar un sistema famoso por sus abusos y por los choques diplomáticos que ha causado.

El sistema de concesión á empresas ha sido funesto por muchos conceptos: en su gestión financiera, en las emisiones, en la construcción, en los manejos bursátiles y en las terribles quiebras que han sido el azote de numerosas familias y, por encima de todo, en el hecho palmario de dejar abandonados, sin comunicación, extensos territorios cuyas vías no pueden ofrecer el interés privado margen de lucro. Por donde ha venido á parar en ser el sistema más caro; el de tarifas más desiguales y el más corrosivo, por cuanto ha mutilado la economía nacional.

Y estos daños los han sufrido en todas partes. En cuanto á España el sistema inauguró expoliando á los accionistas de buena fe. Aparte de que la superestructura fué muy deficiente, las Compañías autorizaron el pago de 6 % anual á las acciones con los beneficios de los trozos parcialmente explotados y á falta de estos beneficios, con fondos del mismo capital; de modo que mediante este recurso no contribuyeron los conce-

sionarios á la empresa con el capital debido, y, además, cobraron intereses de la parte de capital no aportado y de la de recursos realizados, no invertidos en obras y material, según puede colegirse de sus primeros balances. Y un examen de la estadística del señor González Peña nos dirá que en virtud del estado crítico de la Hacienda y ante el compromiso de pagar las subvenciones asignadas, se autorizó por ley de 22 de Marzo 1859 la creación de Obligaciones de ferrocarriles con interés de 6% anual, amortizables á la par, de las cuales se emitieron hasta la suma de 975.189 500 pesetas, que las compañías tomaron al cambio de 51% ó poco más, con lo cual resulta que se pagó cerca de un 12%, á lo que hay que añadir la prima de amortización cobrada hasta la conversión del año 1882. A ésta concurren 579 millones convertibles en Deuda interior 4% á razón de 87,50 pesetas por cada 100 en Obligaciones. De suerte que con esto, y con las subvenciones obtenidas antes y después y con inclusión de los beneficios que les produjeron las leyes llamadas de auxilios, cada kilómetro de ferrocarril construido cuesta lo inverosímil.

Y no se nos venga, como vemos escrito en Memorias y en algunos libros por especialistas, que el Estado obtiene de la explotación por ferrocarriles un producto de 44 pesetas por acción en concepto de impuestos, porque esto es barajar números adrede para cegar los ojos. El impuesto de transportes no lo pagan las compañías, sino el público, y esta fuente de ingresos también la tienen los Estados que administran sus ferrocarriles, y en cuanto á los derechos de timbre, etc., están sujetas aquéllas al régimen común.

Podrá argüirse que me apoyo en hechos pasados y que no es de eso de lo que ahora se trata. Consigno un poco de historia para que conste una vez más que el régimen de las compañías no es nada limpio, y que, á fuerza de desastres, este régimen va á ser pronto una excepción y, salvo dos ó tres naciones, característico de países feudatarios.

Motivos poderosos tendrán los ingleses cuando en un país tan celoso de la libre expansión de las iniciativas privadas cual Inglaterra, cuaja la idea de nacionalizar sus ferrocarriles. Y sucede en esto algo semejante á lo acontecido con la implantación del patrón oro. Mientras las revistas económicas y economistas de gran fama disertaban acerca de las ventajas é inconvenientes del monometalismo ó bimetalismo, Bismark, con ojo certero, impuso el patrón oro y señaló, lo mismo en esto que en la política ferroviaria, la pauta que después han seguido la mayor parte de los gobiernos.

Y es que, como hemos dicho al principio, hay razones de orden económico-nacional que están por encima de esas minucias de balance y de coeficientes de explotación.

El primer acto de penetración en un país se hace por medio del ferrocarril al que siguen otros elementos dominadores. Sobre esta base se hacen fuertes la banca y la minería; las bolsas internacionales, manejadas fajelan en un momento buena parte de la riqueza pública del país. No bastando esto, violentan el régimen arancelario para la introducción del material. De ahí se siguen innumerables conflictos diplomáticos á que ponen término los gobiernos débiles cediendo. Si una huelga en el personal ferroviario de la extensión ó intensidad de la de los mineros ingleses, se acordara en un país cuyos

ferrocarriles pertenecieran á súbditos de otra nación poderosa, veríamos quizá á qué extremo puede llegar un conflicto semejante y en que puede parar la soberanía nacional si la intransigencia de las compañías fuera irreductible.

Por otra parte la economía privada no satisface las necesidades del cambio. Esta tan sólo construirá las líneas principales que rindan un producto suficiente y no las líneas secundarias que no reditúan. Jamás la economía privada asumirá espontáneamente la construcción de una línea de la que se tenga la certidumbre de que no producirá para cubrir las cargas financieras. Añádase que el principio del mayor lucro será el único fundamento de la tarifa, y se tendrán en cuenta los intereses públicos solamente en cuanto éstos concuerden con el interés privado. Si la administración es pública, ésta, al formar la tarifa, deberá tener en cuenta ante todo el interés nacional, buscando el lucro sólo en el caso en que concuerde con aquél interés.

Esta diferencia tiene gran importancia no sólo acerca la elevación de la tarifa, sino sobre su disposición y sobre su sistema total. Así vemos que los países que han optado por la economía privada ha tenido la administración pública que resolver el problema de los espacios incomunicados, construyendo por sí ó ayudando con fuertes subvenciones ó garantías de interés las líneas secundarias. En Alemania, la red del Estado produjo en el decenio de 1879 á 1889 un excedente de cerca 655 millones de marcos, que destinaron á la construcción de 6.000 á 7.000 kilómetros de líneas secundarias. El resultado de esta política se resume del siguiente modo. En Prusia el Estado saca beneficios y tiene una red secundaria de primer orden, sin dispendio sensible. En cambio, Francia paga muchos millones en subvención por unas líneas inferiores.

Y esta es para nosotros la condenación más grave que puede hacerse del régimen de las compañías privadas. Estas, atentas sólo á un objeto de lucro, monopolizan las líneas de buenos rendimientos, reservando al poder público las de mediocre ó nula productividad, no pudiendo establecerse aquella compensación de beneficios y daños que se realiza cuando la explotación de todas las líneas pertenece al Estado ó á sus organismos.

Y este es el problema de España. Desde el año 1888 que se agitan la cuestión de los ferrocarriles secundarios. Se han publicado tres leyes: la del año 1904, la del 1907 y la del 1908; esta última ya reformada. El resultado ha sido bien escaso. Después de garantizar un interés de 5% no cabe otra cosa que ó la construcción directa ó la garantía de un dividendo mínimo y con subvención por añadidura, que éste sería el sueño de los que halconean alrededor del presupuesto. Tal como está la ley, en la que no se garantiza el interés de los accionistas sino el de la empresa, y por un capital previamente señalado, no se acudirá á la construcción, sino sobre la base de una *inflation* de capital que permita cubrir ya las contingencias de aquélla, ya el enorme descuento que exigen los banqueros. Por manera que el Estado en realidad garantizará no un cinco, sino un ocho ó más por ciento. Recuérdese los costes kilométricos que se presuponen, algunos de ellos motivo de reciente escándalo é intervención ministerial.

Cuando se enfoca el problema de los fe-

rocarriles, entendemos que no debe mirarse sólo el aspecto industrial, sino las relaciones que guarda con toda la economía. Es más, creemos que aquel aspecto irá cada vez perdiendo terreno para cederlo á la modalidad económica, porque es de suma urgencia salvar los espacios incomunicados. Y está tan vinculado el ferrocarril en las raíces del interés público, resuelve en tan prodigioso grado los problemas de producción y de población, que sin aquél la economía toda sufre una honda resquebrajadura. Pero es que, además, la gestión-financiera por el Estado tampoco es desconsoladora. Se cacarean mucho los actos de mala administración de la Red del Oeste, pero se olvidan otros ejemplos. Como también siento especial amor por los estudios del eminente M. Colson, á sus libros y estadísticas me remito. Podrá tenerse preferencias, que respetamos, en el terreno doctrinal: pero el régimen administrativo por el Estado arroja el siguiente resultado: Remuneración al capital invertido, de 4 á 5% en Rusia; de 5.35% en Alemania; de 4,40 en Austria; de 4,20% en Hungría, y de 3,72 en Bélgica.

Si el producto neto en la Red del Oeste ha descendido de 69,6 millones á 48,7 en el espacio de tres años, débese en buena parte, si he de juzgar por los datos en que se apoya el señor Madariaga, á que los capítulos material y tracción, vía y obras, han sufrido un aumento de 21 millones contra 12 millones en concepto de ingresos: que bien pueden ser aquéllos una herencia de la compañía.

Un aumento de siete millones en el perso-

ALTAS NOVEDADES

para entretiempo y verano
de las más importantes fábricas.

Plaza Sta. Ana, 24
y Capellans, 17.

Sastrea LA EUROPEA



PRECIO FIJO

nal constituye algo grave si con ello se paga la ociosidad y la desorganización; pero si constituye una mejora de salarios, la economía francesa ha de felicitarse, porque á ella volverá ese producto centuplicado por la elevación intelectual, moral y material de los obreros.

Téngase en cuenta, por fin, que buena parte de los resultados negativos derivan de la natural desorganización que lleva consigo el traspaso de una tan vasta empresa, acordado sin un previo estudio muy detenido, tanto más si tenemos en cuenta que no era nada brillante el estado de la línea cuando se operó su rescate.

Lo mismo ocurrió en Italia, y recordamos aun las diatribas de la prensa librecambista. Hasta cumplidos los tres años no se normalizó la explotación, y si hubiéramos de juzgar sus efectos solamente por los productos netos llegaríamos á una conclusión diametralmente opuesta á la que consignan los hechos; toda vez que de 65.578,207 liras, producto neto obtenido en el ejercicio de 1904-05 por las Compañías, descendió á liras 43.358,884 con el régimen del Estado. Sin embargo, sería injusto atribuirle esta disminución. El mayor gasto proviene del aumento de más de 30.000 unidades de material, entre ellas 1.500 locomotoras; de importantísimas construcciones; de mejoras en el personal, ya que no puede olvidarse que el rescate fué impuesto bajo la impresión de una huelga que obligó al Estado á sacrificios cuantiosos; sacrificios que de todas maneras no hubieran podido eludir las compañías privadas. Sea como quiera, la prueba de que el público está satisfecho de la explotación de los ferrocarriles por el Estado la hallamos en que el gobierno italiano recibe frecuentemente peticiones en el sentido de rescatar la totalidad de líneas, y en que, al mismo tiempo, ha sido confiada á la administración de aquéllos el servicio de navegación entre Italia y sus islas, que hasta recientemente lo desempeñaba una Compañía privada.

Finalmente, será bueno ó será malo, no lo discutimos; pero la política nacionalista y la corriente de socialización son un hecho incontrovertible; y por lo mismo, cada vez será más numeroso el ejército de la burocracia bajo distintas lormas. Al fin y al cabo los verdaderos gestores, lo mismo los de las más vastas empresas industriales que los de toda clase de corporaciones, no son los interesados, sino los técnicos: empleados que se identifican totalmente con la misión que se les tiene confiada. Lo que se impone, pues,

á todos, y en todas las esferas, es la organización, porque ésta trae la disciplina, y para ello, lejos de denigrar la burocracia, hay que organizarla; único medio de que tengamos administración. Por fin se va comprendiendo esta necesidad, á tal punto, que el señor Navarro Reverter ha resumido recien-

temente el remedio de la Hacienda en estas palabras: hay que organizar la administración.

Para montar una economía nacional, por ahí se empieza.

A. MONFORT Y COSTA

«La Economía Nacional»

Pedagogía

Nuestras escuelas modernas

Mont d'Or.-Nuevo Mont d'Or.-Vallparadís

La proximidad de la apertura de cursos reúne en mi mesa tres cuadernos, artísticamente confeccionados, que son las informaciones sobre los tres establecimientos de más renombre que en Cataluña levantan el pendón de la enseñanza humanista, en la que tienen fijos los ojos y la esperanza los que aspiran á una renovación completa, física y moral, de nuestro pueblo.

Un álbum de severa y pulcrísima cubierta encierra la noticia que la escuela madre de todo el movimiento del movimiento pedagógico entre nosotros, el *Mont d'Or*, dirige á sus amigos y á las familias. Juan Palau Vera, el primer educador que enseñó en los niños catalanes los métodos nacidos al calor del nuevo espíritu pedagógico,—espíritu que hoy se va infiltrando en los baluartes de la escuela vieja merced al infatigable celo apostólico de Eladio Homs,—se retira hoy de la obra que con tantos trabajos y sacrificios llevó á cabo. Deja su *Mont d'Or* en las manos de su antiguo y constante colaborador el señor P. Moles y se reduce voluntariamente, ávido de fortalecerse en el estudio psicológico del niño á un Kindergarten, de donde con el tiempo y la formación de un personal especialísimo á su lado, pueda surgir el *Colegio de lengua Catalana*, que es su ideal favorito.

D. Pedro Moles se encarga, pues, de *Mont d'Or* y bajo su dirección se ha confeccionado este hermoso prospecto del pensionado ó *Casa de educación en el campo* que tal fama ha conseguido en toda Cataluña, situado, como es sabido, en las cercanías de Tarrasa. En el profesorado vemos los nombres de Torres García, Juan Llongueras y Peña de Rubiés. El dibujo y el canto despertadores y educadores del espíritu juvenil tienen en el *Mont d'Or* culto preferente.

Y no nos cansaremos de repetirlo. Es maravillosa, la facultad de observación y el instinto representativo que los niños ponen en función al serles puesto en la mano un papel y lápices de colores delante de un objeto *vivo*, de una flor, de un juguete, de un elemental bodegón, simple y bien vistoso en color. *Mont d'Or* ha tenido el buen acierto de hacer reproducir en tricromía varios de los dibujos trazados durante el último curso, resultando interesantes láminas en las cuales se ven detalles, ingenuamente observados, reveladores de buen gusto innato. El libro contiene además otros grabados en negro de dibujos infantiles, fotografías del interior y exterior de la casa de campo-colegio, de diferentes trabajos, (botánica, entomología, piscicultura, etc.) verificados por los niños, y de excursiones realizadas durante el curso.

En el texto puede leerse la descripción razonada de las diferentes ramas de enseñanza que da el *Mont d'Or*, (primaria secundaria, técnica y comercial) y la exposición del régimen familiar en que descansa la organización y espíritu de la Escuela, orientada á formar hombres sociales, y conocedores—y por lo tanto amantes—de su tierra, desde el insignificante insecto que nuestros pies aplastan, ó sea su ínfima materialidad, hasta la Religión de nuestros padres, nuestra máxima herencia espiritual.

Un solo defecto hallo en el elegantísimo prospecto de la benemérita Escuela. El gusto exótico que decora el catálogo. Su cubierta es sencillamente alemana, demasiado *blaue Bücher*, ni española ni catalana. Y creo yo bien debemos procurar, sobretodo en las escuelas *constructivas*, no sólo dar á los niños noción de lo estético, sino insensiblemente educarles en nuestra estética, en

—EMPRESA DE POMPAS FÚNEBRES—

LA EGIPCIA

SOCIEDAD ANÓNIMA

La más importante de España-20 sucursales con teléfono-Central: Pelayo, 44, teléf. 1, 113 • ECONOMIA VERDAD EN LOS PRECIOS

Importante: La Egipcia es la única funeraria que posee Cámara de Desinfección, no sirviendo artefacto alguno sin que sea previamente desinfectado.—NOTA: Esmerado y rápido servicio tanto en la Capital como fuera de ella.

nuestro arte nacional, para que lo entiendan y sientan.

El *Nuevo Colegio Mont d'Or* nos envía también un hermoso álbum, más voluminoso que el anterior, que acredita también la cuidadosa atención de Manuel Ainaud, el director. Está profusamente ilustrado con fotografías del interior del colegio, enseñando el abundante material y el risueño aspecto de las clases, el movimiento y alegría de la vida escolar, los trabajos y juegos en el campo, las lecciones al aire libre, las deliciosas escenas del Kindergarten, y ofreciendo una variada y numerosa colección de dibujos escolares, del natural unos y puras representaciones gráficas de temas dados ó espontáneos otros, según la edad de los niños, ó bien acertadas aplicaciones decorativas inspiradas en la naturaleza para el embellecimiento de objetos de utilidad.

La mayor parte del texto lo componen trabajos escritos por los alumnos con impresiones de clase ó de viaje, cuentos, descripciones de aspectos de la naturaleza y sugerencias diversas, así como también descripción del funcionamiento de algunos servicios interiores (p. e. la Biblioteca del colegio) atendida por los niños.

Y aquí nos permitirá nuestro buen amigo el ilustrado director, una pequeña observación sobre un peligro, sino real, posible, que nuestra impenitente suspicacia de moralistas nos ha hecho imaginar, en el hecho de publicar las firmas de los niños autores de dibujos y textos, práctica que nos parece puede conducir á un prematuro afán de distinción personal mezclando algo de interés impuro, de exhibicionismo en los futuros trabajos que los niños emprendan. Y no parece oportuno introducir este móvil sospechoso, en un régimen escolar donde—según tengo entendido—los premios y los castigos son administrados *colectivamente*.

Vallparadis, la escuela primaria de Tarrasa, que Alejandro Galí dirige, nos remite un precioso número que el semanario *La Sembradora* le dedica. Los dibujos de los niños, en color la mayor parte, son deliciosos, y todo el número respira una frescura infantil que oxigena el espíritu. Se publican los resultados de un concurso de cubiertas, de un concurso de cuadros con leyendas morales, y otro certamen de dibujos de plantas; hojas del álbum de educación moral, de Estudios físicos y geográficos, ó del diario personales, etc., en que cada niño redacta sus observaciones y notas de la vida escolar y de la casera, cuentos, etc., y el resultado de encuestas sobre la voluntad, el *alma viva de los niños*, todo lo cual refleja la inquietud y la vitalidad que llenan aquella dichosa escuela. El dibujo decorativo de la cubierta es una pequeña obra maestra, es el triunfo de la *sancta simplicitas*. Es preciso, sin embargo, que opongamos también aquí mis sin-

duda alguna indiscretas observaciones. Y se trata también de la publicación de los nombres de los alumnos autores de dibujos y escritos, con la agravante en este caso de que la impresión ha sido hecha sin retoques, con las incorrecciones originales, y esto me parece doblemente pernicioso, puesto que si la pequeña vanidad por un trabajo aparentemente bueno es viciosa, la vanidad que engendre la publicación de lo incorrecto, con la firma al pie, puede, á mi juicio, crear perturbaciones en la noción de calidad.

A mi modo de ver no es lo mismo una encuesta que un prospecto de Escuela, ni es lo mismo la legítima satisfacción del maestro que enseña confidencialmente á los visitantes el trabajo, basto pero fresco y espontáneo del alumno, que la ostentación solemne que para el niño representa la publicación firmada de sus trozos ó líneas en un álbum ó en un periódico.

Y perdone el buen amigo Galí la impertinencia, dictada por mi sincera é indestructible simpatía por su obra.

R.

La Semana

Nota de actualidad

El conflicto ferroviario. Nuestro colaborador señor Jover Nunell anunció en el artículo sobre los *Ferrovianos* publicado en nuestro número del 8 de Junio, el inminente estallido de un conflicto para después de la celebración del Congreso ferroviario español, reunido en Madrid el 24 de aquel mes, y he nos aquí en presencia de una agitación obrera que pudiera degenerar en serio conflicto de desagradables consecuencias. Las bases del Congreso, compendio de reivindicaciones, fueron presentadas á las Direcciones de las Compañías, pero sin que se haya tenido, hasta ahora, respuesta oficial á la misma. Pero he aquí que unas voces de impaciencia surgen de entre los obreros de M. Z. A., Red Catalana, y la masa de éstos, en Barcelona, se constituye en sección regional de la Unión Ferroviaria, emancipándose ó apartándose cuando menos de la tutela de Pablo Iglesias, quien ve quebrantarse su autoridad y gravemente amenazada la significación y fuerzas de la organización socialista española que aquel diputado dirige.

El primer paso de la asamblea catalana ha sido el presentar á la Compañía de M. Z. y A., Red Catalana, unas bases locales para atender á las necesidades particulares de los obreros de esta última; para la concesión de sus fines la nueva asociación ha solicitado y obtenido el concurso de los ferroviarios en Zaragoza y en el Norte, y parece que esta solidaridad, por lo cordial y entusiasta de la acogida en dichos puntos, disgregará la organización central de los socialistas españoles, fomentando en cambio los grupos regionales.

En la nota al pie va el texto de las bases

locales, presentadas por los obreros en Barcelona el día 10. con ultimatum de 72 horas, que se prorrogó al considerar lo insuficiente de dicho plazo. Una comisión obrera ha ido á Madrid para entenderse personalmente con los gerentes de la Compañía, y con el gobierno, si es preciso.

La opinión pública simpatiza con los obreros ferroviarios, en general, y las conclusiones presentadas el día no pueden ser más equitativas y justas, dadas las duras condiciones de trabajo de los obreros del ferrocarril, especialmente las jornadas de gran duración y la tremenda responsabilidad que muchos de los cargos llevan consigo.

Pero en el fondo todos se preguntan si se llegará la huelga de ferroviarios catalanes, si se adherirán á la misma los de Madrid, Zaragoza y Bilbao, y si, en caso de que lleguen las cosas á este punto, seguirá la huelga general.

Es de suponer que en el fondo existen unos intereses políticos encontrados, y esto, dividiendo las fuerzas, seguramente salvará ó alejará la posibilidad de que el conflicto llegue á mayores, especialmente si las Compañías, como es de esperar, atienden las peticiones justas de sus empleados.

«El personal de todos los servicios ruega y espera que ya por modificación del servicio, ya por el aumento de personal, se les disminuya la excesiva jornada que vienen prestando.

El de oficinas ruega y espera se establezca definitivamente el trabajo intensivo, ó sea desde el 1.º de Junio al 30 de Septiembre de siete á trece, y los meses restantes de ocho á catorce, á partir del 16 del corriente.

Los revisores ruegan y esperan se establezca el 25 por 100 que como premio se les asigna, en la misma forma que en la red antigua, y no se les descuente por enfermedad nada de la cantidad que como gastos fijos mensuales se les asigna al personal de los talleres de vía y obras, y que los pagos se efectúen por quincenas y no por meses.

Todo el personal pide la igualdad en los días de permiso y la igualdad en las ventajas que disfrutaban en la red antigua, como son el abono del alquiler de domicilio á los factores de Madrid y el abono de uniforme á los revisores.

El pago de dietas á todo el personal, y que no se descuente cantidad alguna por el alquiler de las habitaciones de las Compañías.

Los maquinistas y fogoneros ruegan y esperan se les aumenten las alvenciones de combustibles (panes de carbón que se gastan por kilómetro), si no se suprimen las economías, y que los combustibles sean de mejor calidad; que en los depósitos hagan las máquinas las reparaciones perdidas, y que en la estación de Barcelona se les facilite el punto de regreso de las máquinas al depósito.

Que á los maleteros de Port-Pou, de seguir utilizando sus servicios en las dependencias de las Compañías, se les paguen sus trabajos.»

R.

De arte

Museum El número sexto de esta revista publica un artículo de Paul Lafond, conservador del Museo de Pau, relativo á un famoso cuadro de Velazquez cono-

Joaquín Montaner

Sonetos y Canciones

■ ■ ■

Un tomo de 64 págs.— Dos Ptas.
J. Horta, Impresor.—Barcelona 1911

MOSAICOS E F ESCOFET & C

Ronda San Pedro 8. Barcelona

Marmoles.
Piedras.
Maderas.

Construcción.
Decoración.

cido con el nombre de «El hombre del Mampundi» que se conserva en el Museo de Rouen. Esto sirve de pretexto á la reproducción de muchas pinturas del maestro español, pertenecientes á Museos extranjeros, y entre los cuales figura el autorretrato del pintor, expuesto en el Capitolio, y un soberbio retrato de dama, del Museo de Berlín. La Escuela realista de escultura religiosa española en la que florecieron Salcillo y Alonso Cano, tuvo también un ilustrísimo artista en Gregorio Fernandez de Valladolid que vivió en el último tercio del siglo XVI y en el primero del XVII D. Juan Martí y

Monsó firma el estudio acerca de la vida y obras de tan insigne imaginero español, representadas estas últimas en una colección de perfectísimas fotografías, por las cuales es posible hacerse cargo del gran valor de las esculturas; hay que mencionar la cabeza de San Pablo, la Dolorosa, Cristo atado á la columna, Santa Teresa, las fuertes figuras de sayones y del Cirineo, el bellissimo y famoso Cristo de la Luz, la Piedad y el Bautismo de Jesús, estas dos en grabado mate, fuera de texto. Bien merece *Museum* el honroso elogio del *Polybiblion*, estampado al frente del número.

La Prensa Catalana

Cataluña y Marruecos

La iniciación de su obra de apropiación del Imperio de Marruecos ha motivado, en Francia, una copiosa literatura. Ya con anterioridad á la preparación inmediata, por el Gobierno de la República, del protectorado peculiarísimo con que quiere encubrir la efectividad del dominio de Francia sobre aquellos países, los libros aparecidos acerca de Marruecos, y los periódicos publicados, interesándose por las cuestiones que á ello se refieren, han sido numerosos: no hay que hablar de lo que ahora sucede, desde que Francia lo considera como territorio propio. Eso quiere decir que allí la opinión se interesa; que hay muchísima gente que estudia lo que Marruecos es, lo que de él puede obte-

nerse las ventajas que su posesión puede reportar á la colectividad, y el modo como particularmente puede aprovecharse cualquiera que á ello dedique su actividad personal y sus recursos económicos.

Yo no quiero entrar en la cuestión de si Francia acierta ó yerra al emprender la conquista de Marruecos. Es difícil decirlo desde aquí, é intervienen demasiados factores para poder emitir una afirmación concreta. Por otro lado, aunque pueda parecer al principio que, por lo larga, sangrienta y cara que puede resultar la guerra, los sacrificios económicos difícilmente hayan de ser compensados, no debe echarse en olvido que en tales cuestiones hay algo que

está muy por encima del simple interés económico, y que ni siquiera se puede apreciar éste como una cuenta corriente de lo que se invierte y lo que se obtiene. La opinión francesa ha comprendido con facilidad la transcendencia política extraordinaria de la ocupación de Marruecos, por la doble ventaja de completar un grandioso Imperio franco-africano, y de evitar el peligro terrible de que, junto á Argelia, se constituyera, en sospechosa vecindad, una colonia alemana; y ante este sentimiento francés, son inútiles muchos racionios de cálculo que, al fin y al cabo, también puede declarar equivocados el porvenir.

No entremos en eso; lo que si nos interesa ante el hecho consumado de la posesión por Francia de la mayor parte del Imperio de Marruecos, es aprovechar lo que ellos aprenden, para aplicarlo, en cuanto sea posible, á aquella parte, no despreciable, del país que también, con uno ú otro nombre, le corresponderá poseer á España.

Y lo primero que debemos aprender es estudiar. Los franceses nos dan el ejemplo. Por el Gobierno y las Sociedades africanistas, por los que se preocupan de los intereses exclusivamente económicos, y por los apasionados de la ciencia, por los diarios populares y por las revistas serias, vienen haciéndose desde muchísimos años, trabajos de investigación y trabajos de propaganda; y de unos y otros, háse derivado la posibilidad de una acción eficaz y persistente en aquellos territorios.

Por el momento, este mayor conocimiento evita dificultades por parte de la



— Camisería
y Corbatería

— Boquería - 32

:: BARCELONA ::

ESPECIALITAT —
en CAMISES á MIDA

GRAN BARATURA
— de PREUS

opinión, que se resigna á los inconvenientes de una acción costosa, ante las ventajas futuras de la conquista: para más adelante, prepara el aprovechamiento de éstas, que no podrá conseguirse simplemente por el Estado, sino que requiere una colaboración fortísima por parte de los ciudadanos.

En cambio, los elementos de conocimiento de que nosotros podemos disponer son escasísimos. No porque no haya algunos africanistas meritisimos, que por investigaciones propias ó por el estudio de los trabajos ajenos hayan llegado á conocer suficientemente el territorio de Marruecos, las costumbres de sus habitantes, los recursos económicos del país, su organización social y política: pero, por punto general, aquí apenas nada se sabe y lo poco que se sabe, no ha llegado más que á un corto número de aficionados y á otro no muy extenso, de emprendedores comerciantes é industriales que han tenido el valor de dedicar á ello su actividad y sus capitales.

No obstante, si no tiene que ser completamente estéril cuanto en Africa se emprenda, es indispensable conocerla tan bien como sea posible. Claro está que la esfera de estos conocimientos debe variar: no ha de saber lo mismo el emigrante valenciano que se decida á partir hacia Marruecos en lugar de embarcarse para la Argentina, que nuestro fabricante que quiera enviar tejidos, ó calzado, muebles ó cimiento: ni interesa la misma extensión de cultura africana al comerciante ó al contratista de obras que al político que deba dirigir nuestra acción en aquellos países. Mas, para todos ha de haber su poquito: pues aun aquellos que directamente no hayan de sentirse afectados en nada por la prosperidad de los territorios marroquíes, deberían tener noticias de ellos,

por la trascendencia que lo bueno ó lo malo que allí ocurra, puede tener en nuestro organismo social.

Los trabajos de investigación difícilmente podrán realizarse sin el concurso inmediato del Estado. Este es quien debe facilitar los medios para el conocimiento completo de la topografía de los territorios que en el futuro tratado con Francia queden confiados á España: su población, las costumbres y necesidades de ésta, sus recursos, los productos que de ellos puedan extraerse, los artículos por colocar, las obras públicas por hacer... Pero muchos de estos elementos de conocimiento, en aquellos territorios y en otros de Marruecos son ya estudiados, si no de un modo completo, suficientemente bien: sólo falta que aquí nos cuidemos de vulgarizarlos. Y esto es muy fácil, pues los mismos franceses que lo han hecho para ellos, nos dan el trabajo ya hecho, no faltando sino pagarlo.

Pero esta vulgarización es especialmente de un gran interés para Cataluña. No es que yo participe de grandes entusiasmos respecto á lo que en Marruecos pueda hacerse; pero que algo ha de poder ganar en ello el comercio y la industria de Cataluña, es indudable. No hay que echar en olvido que no sólo en las regiones que á España queden asignadas, sino en todo Marruecos, y por consiguiente en todo el territorio inmenso que Francia va á poner en explotación, el régimen económico debe ser, necesariamente, de igualdad para todos los países: y por consiguiente, si nuestra industria tiende cada día más á convertirse en exportadora, y trabaja por abrirse los mercados de Oriente y América, ¿por qué no ha de poder luchar en un país que tan cerca tenemos, que nuestros comerciantes y fabricantes pueden visitar, si quieren, en dos ó

tres días de viaje, que si hoy es poco, puede mejorar mañana, y que por el momento, está inexplorado mercantilmente?

Sea poco ó mucho lo que en Marruecos pueda hacer la industria catalana, lo primero que precisa vuelvo á decirlo, es vulgarizar su conocimiento. Sólo con generalizarse, podrá suceder aquí lo que sucede ya en Francia: que la gente tome interés en ello, y despertándose las iniciativas privadas aparezca en definitiva, una opinión consciente que pueda orientar la misma acción gubernamental.

LUIS DURÁN Y VENTOSA

(La Veu de Catalunya)

LIBRO NUEVO

Útil á los turistas

Cataluña en automóvil

Guía de las carreteras de la Región, por

JOSÉ MUNTADAS

Catálogo de todas las carreteras y descripción de su estado. Itinerarios más cortos y distancias kilométricas entre las capitales de las cuatro provincias y todos los puntos de la región.

Un elegante tomo encuadernado en tela con rótulo en oro, tamaño 19 X 13, de 178 páginas tiradas á 2 colores, y

Un mapa en papel fuerte á 3 colores con estuche en tela.

Precio 10 pesetas

RON BACARDÍ

LA HISPANO SUIZA

Fábrica de Automóviles Española

Talleres en Barcelona:

Carretera de Ribas, 279

(SAGRERA)

Teléfono 8.250

Telegramas y Telefonemas

Automóviles - BARCELONA

Sucursal en Francia:

Levallois Perret

(PARIS)



Chassis de turismo de 12/15, 15/20, 30/40 y 45 HP.

Los más rápidos y los más económicos de esencia y neumáticos.

Chassis para ómnibus y camiones, 15/20 y 30/40 HP.

Para transporte de pasajeros, servicio de colegios y de hoteles y ambulancias sanitarias.

Para transportes de 1 1/2 y de 3 toneladas y servicio de correos.

Grupos marinos, de 6, 15 y 30 HP.

Para canots de recreo, transportes de pasajeros, servicios de prácticos de puertos, salvamento de naufragos y auxiliares para buques de pesca.

GASTROL MIRET

El Gastrol Miret es, sin duda, la mejor entre todas las preparaciones destinadas á curar las enfermedades del aparato digestivo. En efecto, sea cualquiera la causa, alivia enseguida y cura pronto y bien, por rebeldes y antiguas que sean y aunque se hayan resistido á otros tratamientos, todas las enfermedades y molestias del

Estómago é Intestinos

Absolutamente inofensivo, es un remedio que por sus efectos rápidos y segurísimos se recomienda él mismo, y cuyas maravillosas virtudes alaban con entusiasmo en todas partes cuantas personas le conocen. La compra de un frasco reporta un gasto muy pequeño y, en cambio, proporciona la satisfacción de haber encontrado un buen remedio.

AVISO: Cuantos lo deseen recibirán gratis un librito muy interesante para todos los enfermos del estómago é intestinos.

Frasco, 3'50 pesetas en Farmacias, Droguerías y Depósitos de Especificos.

GASTROL. Nombre registrado en los principales países. Premiado en la Exposición Universal de Atenas de 1903

DE VENTA EN TODAS PARTES

NATALIO MIRET, Farmacéutico.-Verdi, 68.-BARCELONA

AGUAS MINERALES NATURALES
de la
SOCIEDAD ANÓNIMA
VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Estas aguas de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y **no fuentes de origen**.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Administración: RAMBLA de las FLORES-18-ent.º



VIUDA DE
JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO
EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS

INTERIORES COMPLETOS

SECCIÓN COMERCIAL

MOBILIARIOS
EXTRAORDINARIAMENTE BARATOS

METALISTERÍA * LÁMPARAS

OBJETOS DE ARTE

PARQUETS PLEGABLES (PATENTADOS)

Despacho: Plaza de Cataluña, 7

Almacenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327

: Cemento Portland Artificial:
ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet
Actual producción: 240 toneladas diarias

Sólo una clase - La superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN
Resistencias sólo comparables á las de los mejores
portlands conocidos : Aplicables á todos los usos,
especialmente á los que exigen resistencia extraor-
::: dinaria : Insustituible en obras hidráulicas :::

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena
que los mejores cementos : Fabricación por hornos
rotatorios automáticos : Motor hidráulico por tu-
bería forzada de 4,700 metros de largo por 80 cen-
timetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos
de fuerza : Combustible procedente de las minas de
la Compañía : Laboratorio físico y químico á dis-
posición de los clientes como garantía de la cali-
dad : Análisis constante de las primeras materias
::: y del producto elaborado :::

Despacho en BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

OBRA NUEVA

Lo que debe saber todo Concejal

por
D. FERNANDO SANS Y BUIGAS

Abogado, Secretario del Ayuntamiento de Sarriá. Secretario del Primer Congreso
Español de Gobierno municipal,

y
D. JOSE M.ª TALLADA

Ingeniero, Profesor de Economía Social en la Escuela Provincial de Artes y Oficios
de Barcelona.

Un volumen de 452 páginas, 4'50 pesetas (encuadernado).

PEDIDOS: Centro de Administración Municipal, calle Adnana, 3, entlo.: Principales
Librerías y en la Administración de CATALUÑA, Muntaner, 22, bajos,

AGUA MINERO : MEDICINAL
NATURAL : PURGANTE

RUBINAT-LLORACH

Recomendada por las Academias de Medicina de Paris y Barcelona, etc., etc.

DIPLOMAS Y MEDALLAS DE ORO

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente la constipación pertinaz del vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); NO EXIGE REGIMEN NINGUNO.—Como garantía de legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del **Dr. Llorach**, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. Desconfiar de imitaciones y substituciones.

— VÉNDESE EN FARMACIAS, DROGUERÍAS Y DEPÓSITOS DE AGUAS MINERALES —

Administración: Calle Cortes, 648 - BARCELONA

Hadle debe estar en su casa sin una botella de agua Rubinat - Llorach